



UNIVERSIDADE FEDERAL DA PARAÍBA
CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES
DEPARTAMENTO DE LÍNGUAS ESTRANGEIRAS MODERNAS
CURSO DE LICENCIATURA EM LETRAS - ESPANHOL

GISELY CASTOR DE ANDRADE

**BIUNÍVOCAS REMINISCENCIAS DEL BARROCO AMERICANO:
UN ARMA Y UN ESCUDO**

JOÃO PESSOA
2017

GISELY CASTOR DE ANDRADE

**BIUNÍVOCAS REMINISCENCIAS DEL BARROCO AMERICANO:
UN ARMA Y UN ESCUDO**

Trabalho apresentado ao Curso de Licenciatura em Letras pela Universidade Federal da Paraíba como requisito para obtenção do grau de Licenciatura em Letras - Espanhol.

Orientador: Prof. Dr. Juan Ignacio Jurado Centurión López

JOÃO PESSOA
2017

GISELY CASTOR DE ANDRADE

Catálogo da Publicação na Fonte.
Universidade Federal da Paraíba.
Biblioteca Setorial do Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes (CCHLA).

Andrade, Gisely Castor de .

Biunívocas reminiscencias del barroco americano: un arma y un escudo / Gisely Castor de Andrade. - João Pessoa, 2017.

69f.:il.

Monografia (Graduação em Letras, língua espanhola) – Universidade Federal da Paraíba - Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes.

Orientador: Prof. Dr. Juan Ignacio Jurado Centurión López.

1. Literatura pré-colombiana. 2. Barroco latino-americano. 3. Transculturação. I. Título.

BSE-CCHLA

CDU 811.134.2

**BIUNÍVOCAS REMINISCENCIAS DEL BARROCO AMERICANO:
UN ARMA Y UN ESCUDO**

Trabalho apresentado ao Curso de Licenciatura
em Letras pela Universidade Federal da Paraíba
como requisito para obtenção do grau de
Licenciatura em Letras - Espanhol.

Aprovada em ____/____/_____.

BANCA EXAMINADORA

Prof. Juan Ignacio Jurado Centurión López, Dr.

Universidade Federal da Paraíba

Orientador

Prof. Karina Chianca Venâncio

Universidade Federal da Paraíba

Examinador

Prof. María del Pilar Roca Escalante

Universidade Federal da Paraíba

Examinador

A colonização da América foi obra barroca. A sociedade colonial, profundamente heterogênia, encontrou no período pós-conquista condições de recuperar-se da violência que caracterizou os primeiros anos desta empresa. Sobreviventes ao confronto, indígenas e europeus reconciliaram-se à medida que ambos aprenderam a manipular formas de representação capazes de transformar o conflito em convivência pacífica. (Janice Theodoro, 1992).

AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos de ahora no se restringen solamente a las personas que me han ayudado dentro de la academia, sino a todas las que me han encaminado a ella, las que estuvieron animándome dentro y fuera de la academia y las que seguirán conmigo en el transcurso de la vida.

En primer lugar, agradezco a Dios por no haberme abandonado un sólo segundo, incluso en el día del examen de vestibular envió un ángel desconocido que me salvó del embotellamiento que me imposibilitaba llegar al local de la prueba. Sin este ángel de moto yo no estaría graduándome en este periodo. A mis padres Odaci Castor y Givaldo Andrade, que fueron mis primeros profesores, me han enseñado a andar, hablar y me enseñaron de la mejor manera lo que creyeron importante. Innumerables veces mi madre me ayudó con mis tareas, contribuyó en mi proceso de alfabetización. Mi padre, sin saberlo, me ha guiado por el campo de la literatura, puesto que me ponía a dormir contándome historias que él mismo creaba y muchas veces él me solicitaba que las terminara. Agradezco a mi segunda madre, Odilane Castor que me ha ayudado con su amor y con sus consejos. Agradezco a mi hermana Gilmara Castor que fue y es mi gran ejemplo de persona y profesional, es ella una de las culpables de haber elegido esta carrera. No puedo olvidar a su esposo Lavoisier Elías que leía mis redacciones y escribía historias de niños para mí. Agradezco a mi hermano Guilherme Castor y mi cuñada Marlene Ramos por haberme apoyado con mi primer viaje a un país de lengua española. Agradezco a mi hermana Gidália Castor por siempre haberse alegrado de mis éxitos. Agradezco a mi Tío Edivaldo de Andrade por habernos ayudado cuando más lo necesitamos, gracias a su contribución y a mi tía Odilane pude dedicarme solamente a los estudios, a la carrera. Y siguiendo con la familia agradezco a mi prima Raiane Rêgo que me dijo varias veces “menina deixa de se preocupar com a vida, termina logo esse TCC, depois tu pensa no resto, oxe!”

Agradezco a mis amigos Anne Karoline, Camila Nocy, Flavia Salviano y Luis Ernesto que permanecieron conmigo durante toda la carrera. Con ellos tuve muchas alegrías, fuimos un grupo que nadie pudo separar a la hora de hacer los seminarios. Agradezco en especial a Luis por haberse convertido en un gran amigo. No puedo olvidar a mi gran amigo Ignacio Rodríguez que me ha ayudado desde el inicio de la carrera con su español *andalú*, digo, andaluz, por haberme enseñado mucho de su lengua materna, por no haberme dejado de hablar ningún sólo día durante todos estos años de la carrera,

agradezco principalmente su amistad y dedicación. Otra persona de gran importancia es mi gran amiga Sara Ruvalcaba, mi mexicana preferida, una de las personas que más me ha apoyado durante todos estos años, me ha dado ánimos y me ha acogido en su país. Es una persona increíble.

Agradezco a todos los profesores que han pasado en mi vida desde la alfabetización. A mi primera maestra Herodías, que juntamente con mi madre, me ha enseñado a leer y escribir. Agradezco a todos mis profesores de la graduación que han contribuido a mi crecimiento profesional. En especial agradezco al profesor Dr. Juan Ignacio López por haberme aceptado como orientada, igualmente por sus clases de literatura y PLPT, y por ser una persona increíble, siempre dispuesto a ayudar. Hay otros profesores que no puedo dejar de citar, como Dr^a Maria Luiza que me ha acompañado desde los 17 años cuando ingresé en la universidad, me ha enseñado a trabajar con la literatura en clases de LE, ha sido un gran ejemplo de profesora. A María Hortensia por haber contribuido a mi desarrollo fonético de la lengua española y a respetar las variantes del español. Agradezco de manera especial a Dr^a Pilar Roca que con su método me ha ayudado a mi desarrollo escrito de la lengua española de manera positiva. Le agradezco profundamente toda su dedicación, todas las correcciones que me ha hecho en las hojas de trabajo... las llevaré conmigo. No puedo olvidar de agradecerle por las enseñanzas de literatura, que de cierta forma, tocan en el contenido de este trabajo de conclusión de carrera. A la profesora Dr^a Ana Berenice que me dio la primera oportunidad de entrar en un aula como profesora. A Dr^a Karina Chianca que sin saberlo me ayudó a que siguiera por el campo de la literatura. Me dijo en una ocasión “¿cómo que no sabes qué área seguir? Fíjate cómo hablas de la literatura.” Agradezco a la profesora Dr^a Lucia Nobre que me hizo enamorarme aún más de la literatura y me ha apoyado bastante en el inicio de la carrera.

Por fin, agradezco a todos que de manera directa o indirecta me han ayudado a seguir y me han apoyado cuando les necesité. Les llevo a todos en mi pequeño corazón, que a pesar de su tamaño... ¡puedo con todos! ¡Gracias!

RESUMEN

Es común oír de las más distintas personas, incluso profesores, que las culturas precolombinas fueron destruidas por los europeos. Los que se oponen a esta afirmación, corren el riesgo de ser tachados de prejuiciosos. Es cierto que las culturas Mesoamericanas fueron gravemente agredidas, sin embargo dogmatizar que fue exterminada es una posición injusta, principalmente, frente a los autóctonos que siguen con sus prácticas hoy en día. Sí, hoy en día la cultura maya, por ejemplo, sigue activa. De acuerdo a Janice Theodoro, algunos pueblos de México, continúan con su cultura nativa viva. En este trabajo buscamos hacer un estudio cronológico desde las primeras adaptaciones que tuvieron lugar con la llegada de los conquistadores europeos hasta la inserción de la cultura indígena en el Nuevo Mundo a través del estilo Barroco. Constatamos que el Barroco no sólo ayudó a los nativos en el proceso de insertarse y reconocerse dentro del contexto de la conquista, sino también abrió las puertas para la expresión literaria escrita de los criollos de lo que hoy llamamos México, como ejemplo de Sor Juana de la Cruz. El Barroco fue el primer estilo literario reconocido como tal por el Nuevo mundo. No obstante, presentamos en este trabajo la posibilidad de reconocer también los glifos como, en el mínimo, los primeros ensayos literarios de estos pueblos. Finalmente, concluimos que conocer la historia de nuestros ancestrales nos ayuda a comprender lo que somos hoy, a razonar sobre los procesos por los cuales ha pasado nuestra literatura. En definitiva, entender que no somos imitadores de una cultura etnocéntrica, que nuestra literatura no es solamente una copia, sino que somos resultado de adaptaciones. Esto implica decir que nuestra vida y nuestra literatura, si es que estas se pueden separar, es una unión de varias culturas que constituyen una nueva y única en el mundo.

Palabras-claves: Literatura precolombina. Barroco latinoamericano. Transculturación.

RESUMO

É comum ouvir das mais variadas pessoas, inclusive de professores, que as culturas pré-colombianas foram destruídas pelos europeus. As que se opõem a esta afirmação, correm o risco de serem tachadas como preconceituosas. De fato, as culturas Mesoamericanas foram gravemente agredidas, no entanto, dogmatizar que foram exterminadas é uma posição injusta, principalmente, diante dos autóctones que continuam com suas práticas atualmente. Sim, hoje em dia a cultura maia, por exemplo, continua ativa. Segundo Janice Theodoro, alguns povos do México permanecem com a sua cultura nativa viva. Neste trabalho, buscamos fazer um estudo cronológico a partir das primeiras adaptações que começaram com a chegada dos conquistadores europeus, até a inserção da cultura indígena no Novo Mundo através do estilo Barroco. Constatamos que o Barroco não apenas ajudou aos nativos no processo de inserir-se e reconhecer-se dentro do contexto da conquista, mas também abriu as portas para a expressão literária escrita dos crioulos do lugar que hoje conhecemos como México, como o exemplo de Sor Juana de la Cruz. O Barroco foi o primeiro estilo literário reconhecido como tal pelo mundo. Entretanto, apresentamos, neste trabalho, a possibilidade de reconhecermos também os glifos como, no mínimo, os primeiros ensaios literários dos nossos povos. Finalmente, concluímos que conhecer a história dos nossos ancestrais nos ajuda a compreender o que somos hoje, a pensar sobre os processos pelos quais passaram a nossa literatura. Em definitivo, entender que não somos imitadores de uma cultura etnocêntrica, que nossa literatura não é apenas uma cópia, senão resultados de adaptações. Isto implica dizer que nossa vida e nossa literatura, se é que as podemos separar, é uma união de várias culturas que constroem uma nova e única no mundo.

Palavras-chave: Literatura pré-colombiana. Barroco latino-americano. Transculturação.

SUMÁRIO

1 INTRODUCCIÓN	9
2 CAPÍTULO I: FUSIÓN BIUNÍVOCA	11
2.1 LOS PRIMEROS RESULTADOS DE LAS ALIANZAS	15
2.2 MESTIZAJE	18
2.3 LAS INTENCIONES	19
3 CAPÍTULO II: EL BARROCO DE LA CONTRARREFORMA	23
3.1 EL SIGLO DE ORO - RENACIMIENTO	23
3.2 EL SIGLO DE ORO - EL BARROCO COMO ARMA EN ESPAÑA	29
4 CAPITULO III: RESISTENCIA VERSUS ACEPTACIÓN	33
4.1 EL BARROCO COMO ESCUDO	38
5 CAPITULO IV: LA ESCRITURA PINTADA Y LA IDENTIDAD DE UN PUEBLO	40
5.1 PICTOGRAMAS E IDEOGRAMAS MÁS ALLÁ DE SENCILLOS DIBUJITOS	45
6 CAPITULO V: BARROCO MEXICANO	50
6.1 PASADO EN EL PRESENTE	56
6.2 UN ESPACIO DEDICADO A LA LITERATURA ACTUAL	58
7 CONSIDERACIONES FINALES	59
REFERENCIAS	63
APÉNDICE	68

1 INTRODUCCIÓN

La conexión entre la literatura, la historia y la identidad es algo innegable. Sin embargo es conveniente reseñar que de ninguna manera estamos afirmando que la literatura es historia o que la historia es literatura. No obstante, el punto clave de este trabajo es mostrar cómo el contexto asociado a los nativos de Mesoamérica contribuyó al desarrollo de un barroco bilateral, y que, a lo largo de los años, se reflejó en la identidad y la literatura de los mexicanos.

Ir a México es poder ver una cultura ancestral todavía viva, como afirmó Janice Theodoro. Decir que fue totalmente destruida es perderse una gran oportunidad de entender qué es México y las bases por la cual se construyó su literatura. Creemos que mirar hacia el pasado para entender el presente y el futuro está lejos de ser una tarea vana. Fue en la asignatura Literatura Hispanoamericana I donde nos dimos cuenta de ello. No es suficiente leer un texto y luego guardarlo cuando se pretende estudiar literatura, la tarea del buen lector es investigar, analizar, y para ello, vamos muchas veces al contexto histórico y buscamos sobre los autores activos y pasivos de “equis” obra.

La literatura no es sólo letras frívolas extrínsecas a un mundo, la literatura hace parte de este mundo de forma activa contemplando toda su pluralidad. Ella está reflejada en todos los lugares, desde el influjo que ejerce sobre el comportamiento humano a la estructura física de un país. Ella aparece de diferentes maneras: en forma escrita (la más conocida y aceptada), en la oralidad, en la pintura o en la arquitectura de una sociedad. La literatura es producto diligente e indispensable en la construcción del ser humano, de su identidad y de su comunidad. Desde la antigüedad los griegos hicieron uso de la literatura, antes incluso de saber que así se llamaba. Lo que era cantado pasó a ser escrito y nunca ha parado de cambiar su forma hasta el día de hoy. Surgieron nuevos estilos como el soneto, la prosa o las novelas.

El término literatura es, hasta el día de hoy difícil de explicar, es subjetivo y mutable. La literatura, que empezó como tradición oral y luego de forma pintada, hoy ya no es reconocida como tal por muchos teóricos que sólo reconocen la literatura cuando está de forma escrita. Si sólo reconocemos como literatura lo que está escrito, estamos automáticamente afirmando que la expresión oral en Grecia no hizo parte de sus primeros ensayos literarios. De esta manera, seríamos injusto con los griegos y, por supuesto, con los mexicanos. Deberíamos en ese caso reflexionar sobre nuestras nociones relacionadas

con la literatura. Por tanto no estamos de acuerdo con que la literatura sólo tuvo inicio a partir de la escritura.

Procuramos dejar a las luces que tajar lo que es literatura es una relación de poder e intereses. En el presente trabajo daremos a conocer un poco la historia de México, más específicamente el periodo de la Conquista y cómo los pueblos mexicanos tuvieron que adaptar su cultura a una recién desembarcada. Por un lado, fue necesario insertarse dentro de los nuevos patrones que muchas veces excluyeron la cultura original de estas tierras, sin embargo, veremos también que, por otro lado, movimientos como el Barroco abrieron espacio para que esta cultura permaneciera viva.

Se pretende hacer un análisis desde la llegada de la nueva cultura hasta la importación del Barroco a las tierras que hoy conocemos como México. Además buscaremos revelar cómo los nativos le dieron forma. Para ello, tenemos como base teórica a Janice Theodoro, que hizo una investigación sobre la cultura Barroca en México, además de descubrir las vivencias de la cultura amerindia; a Alejo Carpentier, que afirmó que América es una construcción barroca y deja entrever en la novela “El reino de este mundo” una América que abraza creencias de distintas culturas. Su trabajo también afirma lo que dice Theodoro: es una cultura viva. Sobre el proceso de conquista tenemos a Robert Ricard y Christian Duverger que nos permiten ver la reacción de los autóctonos frente a los conquistadores. Para entender mejor la concepción de la literatura que se tenía o que se comparte hoy acudimos a James Lockhart y Cornejo Polar. El primero hace una investigación sobre el desarrollo de la escritura precolombina y el segundo explica el cambio del concepto literario por la que ahora reconoce lo que hacían los nativos como literatura y anteriormente no.

Consideramos útil este trabajo por el simple motivo que debemos siempre buscar entender nuestra historia, ser individuos críticos capaces de leer no solamente palabras, pero también darles sentido real. La literatura no es historia, reiteramos, no obstante, muchas veces, ella puede ayudarnos a entender qué somos. En este trabajo podremos reflexionar sobre nuestro concepto de la literatura y que juzgar lo que es la literatura, sólo es una cuestión de poder. Hallamos, por lo tanto que, indagar lo qué es literatura está lejos de ser una actitud irrelevante.

2 CAPÍTULO I: FUSIÓN BIUNÍVOCA

Por años hemos escuchado y muchas veces incluso compartido una idea que hoy, después de reflexionar sobre ella, suena equivocada y es una indagación clave de este trabajo. ¿Los europeos realmente destruyeron la cultura amerindia? Se considera antiético y hasta prejuicioso indagar la veracidad de tal información, no obstante es lo que vamos a hacer una vez más. ¿La cultura amerindia fue destruida? Si la respuesta es sí, ¿entonces cuándo vamos a México estamos en México o estamos en España? Si solamente vemos España en México, éste se convierte solamente en una extensión de sus colonizadores. ¿Lo efectivamente injusto no sería pensar de esta forma? Coloquialmente, la palabra destrucción trae una idea de algo casi irreductible, algo que se perdió, una jarra que se cayó en el suelo y fue destruida, una casa que fue destruida por el fuego. ¿Será la cultura algo tan frágil como un vidrio? Si estamos de acuerdo con que la cultura amerindia fue destruida, estamos inadvertidamente de acuerdo que la culinaria, los templos, las pinturas, la literatura, las pirámides, las vestiduras, las fiestas y las costumbres del México actual son todos importados, estamos así negando que aún sigue viva la cultura nativa. Theodoro (1992) comentó que no encontró en México una cultura sobreviviente, sino una cultura viva. Esto lo profundizaremos y comprobaremos en los próximos capítulos:

Em Lima, na Bolívia, na Cidade do México, em pequenos *pueblitos* perdidos no mapa, encontrei crianças brincando em línguas indígenas. Fui ao mercado, à praça, e ouvi linguajares novamente. Admirei um rosto, cabelos e olhos; centenas de gestos, posturas e maneiras que, decididamente, não eram europeias. (THEODORO, 1992, p. 89).

Ella continúa:

Quando mais vivia entre eles percebia que não pensavam como europeus, não eram frutos da terra arrasada, não haviam rompido com suas tradições ancestrais. Ao mesmo tempo, partilhavam de uma forma de devoção cristã que não bem aquela que eu conhecia e da qual era fruto. Também não me faziam crer serem apenas sobreviventes. Decididamente eram viventes. (THEODORO, 1992, p. 89).

El descubrimiento de América, entre muchas comillas, es enseñada desde diferentes visiones dependiendo del grado en que uno se encuentra. En la enseñanza media, por ejemplo, lo que es enseñado a los niños se realiza desde la visión del conquistador. Enseñan que Cristóbal Colón ha descubierto América, les enseñan imágenes brillantes del conquistador bien vestido, con sus compañeros, y, al alrededor aparecen los naturales desnudos, en posición de sumisión. Algunas de estas imágenes, incluso, representan al indígena de rodilla frente el europeo. Para confirmar si el lector ha

pintado bien la escena, es decir, imaginado o recordado, si tuvo contacto con estos libros de enseñanza media presentamos uno de los cuadros que representa bien lo que estamos diciendo.

Figura 1: Primer homenaje a Cristóbal Colón



Fuente: ALDA, 1892,¹.

Pinturas como del cuadro *Primer homenaje a Cristóbal Colón* circulan en las escuelas de enseñanza media contribuyendo a que los alumnos lleguen a la universidad con una mentalidad torcida de lo que fue este periodo. Lo más interesante es que por desesperación, o no, algunos profesores van al otro extremo y afirman con todas la letras que la cultura europea destruyó la cultura de Mesoamérica. Seguramente los alumnos, van de un extremo a otro y muchas veces salen con esta última idea o sin idea alguna. En esta monografía trabajamos desde la línea de estudios de Beatriz Pastor, que consigue encontrar un puente entre los dos extremos, en otras palabras, ella afirma que sí hubo una destrucción, pero una destrucción procesual, no esta destrucción irreversible y llena de odio que se ha sedimentado en la historiografía más conservadora:

Era el primer momento del descubrimiento del Nuevo Mundo, el primer contacto entre dos culturas distintas, cuya relación iba a depararles destinos muy distintos. Y, paradójicamente, fue el inicio de un proceso de desconocimiento, instrumentalización y destrucción de la nueva realidad americana que se prolongaría durante una historia posterior de más de cuatro siglos. (PASTOR, 2008, p. 25).

Es cardinal preponderar que de forma alguna estamos afirmando que la cultura mexica no sufrió pérdidas nefastas, pero tampoco estamos de acuerdo con los que afirman que esta cultura fue destruida. Para nosotros, este término destrucción suena como otra forma de enfatizar la superioridad del conquistador frente a una inferioridad del conquistado. En pleno siglo XXI debemos repensar y eliminar todo lo que nos lleva a

¹ Esta imagen fue la que ilustró en 2006 tanto el folleto como el cartel de la exposición “Cristóbal Colón y el mito colombino” presentada en el Museo Naval de Madrid – España.

pensar de forma etnocéntrica. Conjuntamente, convidamos al lector a repensar sobre este término. Aquí sustituimos la palabra destrucción por adaptación, los nativo de fácil manipulación, por nativos fuertes, autóctonos que resistieron, que lucharon por sus creencias y pudieron salvar muchos rasgos de su cultura. Según Gruzinski:

Una nueva memoria para una nueva identidad. Pero también nuevas formas de expresión que ligaban los ostensivos tradicionales, los códices, los glifos y la oral al prestigio reciente y exótico de la escritura alfabética. La tipografía, el canto gregoriano, la pintura renacentista, el grabado, el latín, la contabilidad a la europea, fecundaron una cultura mixta como las hay muy pocas en el Occidente moderno. (GRUZINSKI, 1986, p. 3).

Afirmamos que la cultura nativa sigue viva hasta hoy en el día a día de la población actual. Asimismo, mostraremos que está viva como observa Theodoro (1992), incluso donde los ojos desatentos no la ven, lo revelaremos a través del Barroco, de las imágenes de este fecundo periodo artístico.

Estamos conscientes que tratar temas como cultura, identidad y conquista es siempre andar con los pies descalzos en medio a rosas y a espinas. Los tres son elementos indisolubles que rinden muchas discusiones y discordias. En este primer capítulo vamos a empezar presentando cómo los nativos estuvieron desde el inicio preocupados con la continuación de sus vidas a través de la llegada de los europeos y cómo se dieron las primeras fusiones.

Antes de dar continuidad, es relevante señalar que en Mesoamérica no había una cultura homogénea como se suele pensar. En esta zona geográfica, había varias comunidades nativas entre ellas las dos más grandes: los mexicas y los mayas que pensaban y reaccionaban de maneras distintas. Según Paz:

Cuando se reflexiona en lo que era nuestro país a la llegada de Cortés, sorprende la pluralidad de ciudades y culturas, que contrasta con la relativa homogeneidad de sus rasgos más característicos. La diversidad de los núcleos indígenas, y las rivalidades que los desgarraban, indica que Mesoamérica estaba constituida por un conjunto de pueblos, naciones y culturas autónomas, con tradiciones propias, exactamente como el Mediterráneo y otras áreas culturales. Por sí misma Mesoamérica era un mundo histórico. (PAZ, 1992, p. 37).

España tampoco era un país monocultural debido a la presencia de judíos, islámicos, cristianos y de muchas otras influencias. De acuerdo con Fuentes: “Porque si España es no sólo cristiana, sino árabe y judía, también es griega, cartaginesa, romana, y tanto gótica como gitana.” (FUENTES, 1992, p. 15). De esta forma, es necesario tener en cuenta que nos enfrentamos a un mosaico con piedras de varios mundos, tamaños y colores. Aquí buscaremos no tratar la cultura española y americana como dos cajas en las

cuales solamente hay un contenido en cada una de ella. Aquí se hace sustancial pensar en una pluralidad de culturas que juntas dan lugar a otros formatos de piedras y se encajan en el mosaico de la cultura. Sin embargo, lo que debemos saber es que la cultura europea se distanciaba mucho de la latinoamericana en cuestión de lenguaje, de vestiduras, de religión, de economía y por esto los primeros siglos fueron de adaptaciones, luchas, muertes y nacimiento de una nueva cultura. Cuando decimos nueva no queremos decir que la antigua se perdió, tampoco que la europea no estuvo presente. Más bien, podemos pensar que las piedras que trajeron los españoles tenían formatos y colores distintos de las que había en México, de esa forma fue necesario retirar algunas, retocar otras y aprovechar lo que fue posible.

En otras palabras, Hernán Cortés, al llegar a México fue recibido por los propios originarios quienes, por su parte, intentaron controlar la situación sin medir bien las consecuencias de este acto. Paz afirma:

Cuando Moctezuma abre las puertas de Tenochtitlán a los españoles y recibe a Cortés con presentes, los aztecas pierden la partida. Su lucha final es un suicidio y así lo dan a entender todos los textos que tenemos sobre este acontecimiento grandioso y sombrío. (PAZ, 1992, p. 38-9).

Si había la intención de insertarse en la nueva cultura que estaba por ser construida no sabemos, puesto que, esta actitud de Moctezuma² fue provocada por la inusitada llegada del Conquistador, en otras palabras, era muy temprano para saber lo que estaba por venir. Fue una aproximación que, meses después, provocó su muerte. Sin embargo, los caciques locales, pertenecientes a otras tribus, ya conscientes que los españoles no vinieron de paseo, no sólo les entregaron regalos materiales como había hecho Moctezuma, sino que pusieron en medio a estos obsequios veinte doncellas. Fuentes dice:

Al principio, hubo escaramuzas constantes con las tribus de la costa. Sus caciques pronto se dieron cuenta de que los extranjeros, quienesquiera que fueran, no eran fáciles de derrotar en el campo de batalla. Venían armados de relámpagos, mandaron decir los informadores indios, y escupían fuego. Los caciques les entregaron regalos de oro y otros objetos preciosos para contentarlos. Pero un día, le fue presentado a Cortés un tributo bien distinto: un obsequio de veinte esclavas llegó hasta el campamento español y entre ellas, Cortés escogió a una. (FUENTES, 1992, p. 132-3).

Ellos sabían que aproximarse al enemigo les ayudaría a mantenerse vivos e incluso veían la posibilidad de vencerlos a través de estas artimañas. Sabían aún, que por medio de esas doncellas habría la posibilidad de lo que hoy es denominado de mestizaje. El

² Moctezuma fue el quinto gobernante azteca y el rey de Tenochtitlan. Tuvo contacto directo con Hernán Cortés y acabó muerto por las manos de los europeos.

mestizaje no dejó de ser un medio de sobrevivir, entrar en la cultura del otro y adaptarse, mejor dicho, mantenerse. Entre todos los primeros intentos de insertarse y comunicarse con el otro, esta última actitud, es para nosotros la que resultó más propicia. Las palabras de Christian Duverger (1993) refuerzan las de Carlos Fuentes y confirman las nuestras al decir que era más bien una alianza que un acto de bienvenida:

Sistemáticamente, los indígenas ofrecen a Cortés y a su ejército presentes en señal de alianza. Entre esos regalos figuran siempre mujeres. Los caciques de Tabasco le ofrecerán 20, entre ellas la famosa Malinche, que servirá de intérprete a Cortés y que desempeñará un papel de primer plano en la conquista; [...] (DUVERGER, 1993, p. 18).

Debemos tener en cuenta que este sistema de alianzas ocurrió principalmente en el periodo peninsular, en el periodo insular, la proporción de estas alianzas fue en menor grado. En éste Colón no estaba preocupado con los pactos, él llegaba a una tierra y tomaba posesión de las tierras sin preguntar a nadie. Sin embargo, es necesario que esté claro que nuestro foco de atención es el período Peninsular.

2.1 LOS PRIMEROS RESULTADOS DE LAS ALIANZAS

Usaremos en este punto el ejemplo de los cambios de los nombres para ilustrar estos pactos y cómo ambas culturas se adaptaban a ellos. La joven que Hernán Cortés utilizó para concretizar sus intereses de conquistas y satisfacer sus deseos no podría dejar de ser mencionada en este primer momento, puesto que, fue ella una de las primeras, entre las naturales, a sufrir una crisis de identidad y a decidir entre el nuevo y el antiguo mundo. Posiblemente, decidir no es el verbo más adecuado sino, fusionarse. Las alianzas estimularon la actitud de apropiación por parte de los europeos y de adaptación de ambas partes.

Podemos ver esto a través de las modificaciones de los nombres, tomando como ejemplo los casos de La Malinche y Juan Diego. La Malinche, como es más conocida ha sufrido cuatro alteraciones de nombre motivados por los cambios que sufrió durante sus primeras décadas de vida. Cuando nació fue nombrada de Malinalli, sin embargo les agregaron el sufijo *tzin*, su nombre resultó en Malintzin. Aunque el prefijo significa algo reverencial o diminutivo, según Fuentes (1992, p. 133) “*Malintzin* es un indicativo de que ella había nacido bajo signos de contienda y desventura. En cambio, las investigaciones de Duverger (1993) apuntan que significa “venerable cautiva”. Con la llegada de los occidentales, las mudanzas en su nombre continuaron. Al recibirlas, Cortés les manda bautizar, las entrega como concubinas a los lugartenientes y elige para sí a la Malinche

como traductora. Le cambia el nombre por María, nombre europeo y puramente religioso que adelanta lo que estaba por venir. Sin embargo, curiosamente, la Malinche es comúnmente tratada en los textos como Doña Marina, según Duverger (1993). Subrayamos curiosamente, porque es probable que este cuarto nombre sea el resultado de la junción del nombre de los padres del conquistador. El prefijo *mar* viene de Martín Cortés y el sufijo *ina* del nombre de su madre Catalina Pizarro Altamirano. Es importante recalcar, para que no haya confusión de nombres, que una de las esposas de Cortés también se llamaba Catalina, además de una hija registrada homónimamente. La actitud de Cortés ya no es algo puramente religioso, sino una actitud de apropiación. Hoy en día los mexicanos no le llaman Marina, tampoco Malinalli, sino es popularmente conocida como La Malinche. Si observamos bien, estas modificaciones demuestran que ninguna de las culturas se sobrepuso, más bien hubo un proceso de adaptación, es decir, las dos ejercieron pesos una sobre la otra y no hubo una pérdida total, fue más bien una pérdida parcial. Pero algo que nos llama la atención es que el bautismo viene acompañado de un cambio de nombre, esto nos lleva a una reflexión: ¿Estarían los primeros misioneros imitando las Escrituras o así como los autóctonos, que les regalaron mujeres, había una segunda intención que la simple vista no revela?

Es sabido que el nombre que cargamos hace parte de nuestra identidad, es algo que aprendemos desde niños. Para muchos pueblos la elección de los nombres de sus hijos condicionaba en quién éstos se tornarían. En la biblia cristiana aparece en varios momentos la importancia de los nombres, tanto antes del nacimiento de los niños como después de un cambio de comportamiento. En el primer caso tenemos el ejemplo de Jesús que sería nombrado Emmanuel³ “He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel” (BIBLIA, Mateos, 1: 23) que traducido significa: dios con nosotros. El segundo caso lo ejemplificaremos a través del libro de los Hechos, en el cual, el nombre del apóstol Pablo aparece varias veces en los capítulos 7 al 13 como Saulo, sin embargo en (BIBLIA, hechos, 13: 9) su nombre cambia a Pablo <<Entonces Saulo, llamado también Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando la mirada en él>>. Éste antes de la conversión se llamaba Saulo y ahora es Pablo. Lo mismo pasó con Abraham⁴ que antes se llamaba Abram y después del encuentro con Dios, según la biblia, tuvo su nombre modificado. De la misma forma, los españoles solían cambiar los nombres de los nativos, pero después de bautizarlos. Como demuestra la Carta de Frey Juan Zumárraga:

³ *Immanu'el*.

⁴ BIBLIA, Génesis, 17, 5.

Y nos, nos consideramos muy afortunados en tener a un jardinero altamente capaz, en la persona de nuestro fiel Juan Diego. A pesar de su nombre, Señor, él es un indio como lo son todos nuestros domésticos y como todos nuestros domésticos, es un cristiano de una piedad y una convicción intachable (no como esos de los que hemos hablado en párrafos anteriores). Ese nombre bautismal le fue dado algunos años atrás por el capellán que acompañaba a los conquistadores, el Padre Bartolomeo Olmedo. El Padre Bartolomeo tenía una forma muy práctica de bautizar a los indios; no lo hacía individualmente sino que los juntaba a todos en grandes multitudes, para que así fueran muchos los que recibieran la gracia de este sacramento lo más pronto posible. Y naturalmente, por conveniencia, él daba a cada indio, aunque fueran cientos de ellos, de ambos sexos, el nombre del santo que correspondía a ese día en particular. Habiendo una multitud de San Juanes en el calendario de la Iglesia, ahora parece, para nuestra confusión y aún molestia, que en la Nueva España, de cada dos indios Cristianos, uno se llama Juan o Juana. (ZUMÁRRAGA, 1530, p.-).

Juan Diego, así como La Malinche, tuvo su nombre modificado. Su nombre indígena era Cuauhtlatoatzin o simplemente Cuauthtlatóhuac que significa “el que habla como águila”. Empero, no nos detendremos en este momento a hablar sobre Juan Diego, lo haremos posteriormente, al redactar sobre el Barroco en América y la Virgen de Guadalupe (cap. III). Por ahora, nuestro interés es seguir indagando sobre los primeros contactos, los problemas oriundos del encuentro y, por supuesto, la necesidad de comunicación,⁵ como ya observamos, por parte de los autóctonos al regalar obsequios y mujeres (costumbre de los pueblos nativos) y por parte de los europeos que los aceptaron, pero, en el caso de las doncellas las bautizaron y les cambiaron sus nombres. En otras palabras, establecieron una relación entre su cultura y la cultura del otro. Una vez más vemos en la práctica el fenómeno de la fusión biunívoca.

Es relevante recalcar que utilizamos el ejemplo de la Malinche y de Juan Diego para ejemplificar, pero la transformación total o reforma parcial de los nombres tuvo lugar en todas las clases sociales. Siglo después esta mezcla siguió existiendo incluso, en algunos casos, los propios originarios elegían el nombre que querían llevar, así que no siempre se dio como en el fragmento citado anteriormente en el cual los originarios llevaban un determinado nombre dependiendo del día que eran bautizados. De acuerdo a Gruzinski (1986) en los siglos XVIII y XIX:

Mientras siguió siendo el sustituto precioso e indispensable del poder colonial, esta aristocracia ilustrada logró, por medio de sabias dosificaciones, insertar una parte del legado prehispánico dentro del cuadro cristiano, español y colonizado. Esta doble identidad indígena y cristiana se advierte en los nombres que escogían los indios, los cuales conjugaban lo antiguo y lo nuevo (GRUZINSKI, 1986, p. 3).

⁵ No la comunicación lingüística verbal, sino de correspondencia, correlación, conexión entre los grupos culturales.

Esto lo podemos ver en el nombre de algunos de los principales cronistas mestizos como Hernando de Acuarado Tezozomos o Fernando de Alva Ixtlilxochitl.

2.2 MESTIZAJE

El cambio de los nombres nativos por nombres europeos relacionados a la religión, es decir, mediante el bautismo fue solamente el inicio de los primeros procesos de sincretismo. No negamos que hubo un hibridismo cultural y que es un tema interesante, sin embargo, vale resaltar que nuestro objetivo no se basa en este proceso, sino en el de mimetización como forma de resistencia cultural y transliteración, términos utilizados por Oviedo (1994) lo retomaremos más adelante.

Antes de dar continuidad, debemos tener en cuenta que al hablar de mestizaje no estamos haciendo referencia solamente a la mezcla sanguínea entre europeos e indígena, sino a todo el proceso que esta mezcla conlleva. De esta manera estamos de acuerdo con Cornejo Polar:

Añado que —pese a mi irrestricto respeto por Ángel Rama— la idea de transculturación se ha convertido cada vez más en la cobertura más sofisticada de la categoría de mestizaje. Después de todo el símbolo del “ajiaco” de Fernando Ortiz que resume Rama bien puede ser el emblema mayor de la falaz armonía en la que habría concluido un proceso múltiple de mixturación. Aclaro que en modo alguno desconozco las obvias o subterráneas relaciones que se dan entre los diversos estratos socio-culturales de América Latina; lo que objeto es la interpretación según la cual todo habría quedado armonizado dentro de espacios apacibles y amenos (y por cierto hechizos), de nuestra América (CORNEJO, 2002, p. 867-8).

Según Polar, el concepto de mestizaje viene perdiendo fuerza y lo han sustituido por transculturación, que de acuerdo con el crítico peruano, este nuevo término no abarca todos los aspectos que para él el término mestizaje alcanza. Aculturación fue otro término que transculturación ha sustituido. Algunos estudiosos toman la partícula “a” como sinónimo de “no”, concluyendo que el término es extremadamente etnocéntrico, por expresar que uno de los pueblos no tenía cultura, sin embargo la preposición latina que esta oculta es “ad” que por asimilación se convierte en “ac”, porque la palabra comienza con la letra “c”. Por otro lado, la partícula “trans” significa el paso de un lugar a otro.⁶ Lo mejor es que optemos por el término mestizaje según Cornejo Polar y evitemos entrar en esta contienda que, aunque estos términos toquen en algunos puntos de este trabajo,

⁶ BELTRAN, Gonzalo Aguirre. El proceso de aculturación. 1957, p. 11 – 12.

no se hace esencial detenernos en esto para comprender la resistencia de los originarios frente al proceso de construcción de Nueva España, tampoco cómo los nativos lo hicieron usando el Barroco.

Una vez más reiteramos que Europa no era sólo multicultural, sino también mestiza como nos cuenta Ricardo Herren:

Mestizos son casi todos los pueblos de Europa y, en mayor o menor grado, todos los del planeta. Lo sorprendente del caso americano, en todo caso, son las proporciones de la miscigenación que acabó creando un mundo nuevo, y su contraste con lo ocurrido en la tardía colonización anglosajona de América septentrional. Esta mezcla de razas que prefigura el futuro de la Humanidad – si es que la Humanidad tiene futuro-, ante el vertiginoso aumento de las comunicaciones entre los pueblos del planeta. (HERREN, 1992, p. 14).

Está claro que el mestizaje es común, es un proceso natural que sucede en todo el mundo, todo el tiempo, pero en el caso de Mesoamérica este proceso de miscigenación tuvo un carácter selectivo y fue algo deliberado desde el comienzo y con objetivos muy concretos.

2.3 LAS INTENCIONES

Comprendido que concebimos el mestizaje de manera más amplia, es decir, no sólo la mezcla de sangre, sino también de cultura, podemos dar continuidad a los primeros contactos y las intenciones que estos cruces llevaban por detrás.

Martín Cortés Malintzin, hijo de Hernán Cortés es el símbolo del mestizaje en las tierras que hoy llamamos de México. Como su apellido ya indica fue hijo del conquistador y de la Malinche, europeo y americana, respectivamente. Una alianza política que resultó muy productiva conforme los propósitos de ambas partes, el mestizaje. Los caciques ya sabían que esta era la manera de sobrevivir y mantenerse en el poder, en cambio los españoles estaban conscientes que esta era la manera de coligarse con las tribus partidarias y de conquistar más poder a través de esta asociación. En este sentido, Duverger afirma:

El regalar mujeres por parte de los indios – costumbre tradicional en el México prehispánico – da en uno de los más secretos designios de Cortés: el mestizaje. Cortés, que siempre será enemigo – no confeso pero no menos resuelto – de la entrada de mujeres españolas a México, no podía sino satisfacerse por esta ocasión de institucionalizar la cohabitación entre las dos razas (DUVERGER, 1993, p. 18-9).

Según Christian Duverger, Cortés estaba preocupado con la orientación religiosa de los autóctonos “Pero el mestizaje tan deseado no podía hacerse a sus ojos más que en el abandono de la idolatría, simbolizada, es cierto, por el repulsivo sacrificio humano”

(1993, p. 19). No podemos negar que él sintió esta preocupación, pero no somos tan inocentes de creer que no había algo por detrás, ya que Roma esperaba una respuesta de la conquista, la conquista espiritual. Es de extrema importancia tener en cuenta que la religión y la política andan juntas, no obstante, ya no estamos hablando sobre la cruz y la espada, sino de la cruz, dioses, Dios, Nueva España, Roma, conquista. Algo más complejo que desembarcará con el Barroco.

Octavio Paz reconoce que Cortés fue un hombre extraordinario, un héroe en el antiguo sentido de la palabra y aunque no sea fácil amarlo, por otro lado se hace imposible no admirarlo (1988, p.103). Estamos, indiscutiblemente, de acuerdo con Paz. Pese a que sabemos que la intención mayor de este estratega con suerte fue la de conquistar las tierras. Él cumple su función con una astucia que nos deja estupefactos. Desde el inicio demuestra su agudeza al darse cuenta que había un pueblo que sometía a los demás y que aliándose a estos grupos insatisfechos llegaría a derrotar al mayor de ellos: la sociedad mexicana. Posteriormente, llega a la conclusión que a través del mestizaje las alianzas se fortalecerían y ya no habría vuelta atrás. Cortés también sabía que la conquista solamente sería completa si hubiese una conversión religiosa. Bautizos en masa y destruir los templos no era suficiente, era necesario un plan más bien arquitectado. La elección del participo arquitectado no fue al acaso (lo comprobaremos más adelante).

Por cierto, hay en Cempoala un momento de irritación relacionado con la actitud despectiva de los sacerdotes de los ídolos, puesto que Cortés ordena entonces a sus soldados destruir el gran santuario de la ciudad. Pero, en su conjunto, el español emplea un enfoque mucho más fino. La política de tabla rasa le parece sumaria, ineficaz y hasta peligrosa: Cortés comprende muy pronto que los habitantes de México tienen profundamente arraigadas sus creencias. (DUVERGER, 1993, p. 19)

Para dar continuidad a la conquista Cortés pide ayuda a España, como vemos en su Carta de relación de 6 de julio de 1519:

Las entrañas, y queman las dichas entrañas y corazones delante de los ídolos, y ofreciéndoles en sacrificio aquel humo. Esto hemos visto algunos de nosotros, y los que lo han visto dicen que es la más cruda y espantosa cosa de ver que jamás han visto. [...]
Y tengan vuestras majestades por muy cierto que según la cantidad de la tierra nos parece ser grande, y las muchas mezquitas que tienen, no hay año que, en lo que hasta ahora hemos descubierto y visto, no maten y sacrifiquen de esta manera tres o cuatro mil ánimas. Vean vuestras reales majestades si deben evitar tan gran mal y daño, y cierto sería Dios Nuestro Señor muy servido, Si por mano de vuestras reales altezas estas gentes fueran introducidas en nuestra muy santa fe católica y conmutada la devoción, fe y la esperanza que en estos sus ídolos tienen, en la divina potencia de Dios; porque es cierto que si con tanta fe y fervor y diligencia a Dios sirviesen, ellos harían muchos milagros [...] (CORTÉS, 1519, p.-)

La carta enviada a la reina doña Juana y al emperador Carlos V confirma la preocupación que tenía el conquistador. Sin embargo, Cortés no pide cualquier religioso, él pide personas de buena vida y ejemplo. Por supuesto, él no quería dividir su poder con la iglesia, además eran los religiosos que estaban en alta en Europa, una orden que predicaba la humildad en las ermitas. Vemos que al pedir más religiosos él lo hace con cautela. Dice Cortés en su Carta de relación de 15 de octubre de 1524:

Todas las veces que a vuestra sacra majestad he escrito, he dicho a vuestra alteza el aparejo que hay en algunos de los naturales de estas partes para se convertir a nuestra santa fe católica y ser cristianos; y he enviado a suplicar a vuestra cesárea majestad, para ello, mandase proveer de personas religiosas de buena vida y ejemplo. Y porque hasta ahora han venido muy pocos, a casi ningunos, y es cierto que harían grandísimo fruto, lo torno a traer a la memoria a vuestra alteza y le suplico lo mande proveer con toda brevedad, porque de ellos Dios Nuestro Señor será muy servido y se cumplirá el deseo que vuestra alteza en este caso, como católico, tiene. [...] (CORTÉS, 1524, p.-).

Sobre estos pocos que fueron, él se refiere a los Franciscanos. Estos hicieron un levantamiento, estudiaron el local para después poder actuar. Según Duverger:

Tan pronto llegan, los Doce tratan de informarse y consultan intensamente: se hace contribuir a Cortés en persona, quien se presta con la mejor disposición a esas discusiones exploratorias; se interroga a sus lugartenientes; se utiliza el conocimiento de los cinco franciscanos que ya está allí. En fin, los Doce observan: circulan por la ciudad para darse una idea exacta de la situación. Los textos dicen que fray Martín de Valencia se sorprende de que los tempos de los ídolos estén todavía en pie y pregunta a Juan de Tecto y a sus compañeros lo que habían hecho en un tono que dejaba descubrir el reproche. “Aprendemos la teología que de todo punto ignoró S. Agustín”, responde el fraile flamenco, quien insiste en el interés de conocer la lengua de los indios. Hay ahí toda una filosofía que los Doce harán suya: comprender antes actuar. (DUVERGER, 1993, p. 33).

Esta actitud de los religiosos les hizo entender que no iban a poder sustituir una religión por otra como lo hacemos con la ropa. Lo que hicieron fue solamente cambiar la vestidura⁷, ya que por debajo de ella los mexicas seguían con sus antiguas ropas.

Todo lo que hemos dicho desde las primeras páginas resume algunos de los principales problemas de los primeros contactos. Cómo actuaron ambas partes, principalmente los novatos. No obstante, nuestro objetivo es focalizar en la reacción de los nativos, cómo ellos pudieron salvar parte de su cultura y seguir con muchas de sus prácticas, y más, cómo ambas partes utilizaron el Barroco para dar continuidad y, evidentemente, mantener sus creencias.

⁷ Vestido que, sobrepuesto al ordinario, usan los sacerdotes para el culto divino.

Para entender cómo esto sucedió debemos entender un par de acontecimientos más, como el Barroco en España, que no tuvo el mismo carácter que en los demás países europeos, comprender el problema que enfrentaron los originarios para ser reconocidos y reconocerse dentro de esta nueva cultura como bien expresa Federico Navarrete (2001). Cómo era la literatura mexicana antes de la llegada de los europeos y por fin, pero no menos importante, cómo las culturas se encontraron y sobrevivieron con el auxilio del Barroco en los territorios que hoy conocemos como México.

3 CAPITULO II: EL BARROCO DE LA CONTRARREFORMA

En la Edad Moderna se vive en España el Siglo de Oro, el cual fue dividido en dos períodos: El Renacimiento y el Barroco. De manera alguna podemos ignorar estos dos movimientos que antes de llegar a América ejercen una importante función en España. Los españoles los usaron en su país de origen, principalmente el Barroco, como herramienta de exaltación de la religión católica en detrimento de otras manifestaciones heterodoxas, así como lo hicieron en América.

Es sustancial entender la diferencia y la semejanza del Barroco en los dos continentes. Exponemos aquí de forma muy sucinta el inicio de este movimiento en España. Sin embargo, es importante tener en cuenta dos hechos: primero, el siglo de Oro español coincidió con el periodo de la conquista mexicana. En segundo lugar, el movimiento en énfasis en este trabajo es el Barroco, pero juzgamos necesario dedicar un subtítulo al renacimiento que, por supuesto, también llega a América dentro del Barroco como veremos en el próximo subtítulo.

Desde siempre España tuvo un carácter religioso bastante pronunciado que inevitablemente se ha reflejado en la literatura. En la Edad Media, por ejemplo, tenemos libros como *Los milagros de nuestra Señora (1988)*⁸, el cual tenía como objetivo aumentar la fe de los católicos en la virgen alabada por los religiosos, mejor dicho, la Virgen fue empleada como instrumento con el objetivo que la gente creyera en la iglesia, la comunidad religiosa quería borrar un poco la imagen de una iglesia mandona, patriarcal, ostentosa. Para ello, España necesitaba encontrar una figura mediadora, esta figura la encontraron en María. En el libro de Gonzalo de Berceo se cuentan milagros en que la virgen opera en diversos lugares y en personas diversas como el clérigo y el pobre caritativo. Esta misma necesidad, de una figura mediadora, la vamos a necesitar para la construcción del Nuevo mundo, en otras palabras, el uso de la mariología se figura en la Virgen de Guadalupe. Es interesante observar traer que aunque el Barroco había nacido en Italia es en España donde se va a desarrollar con más naturalidad, justo por este carácter altamente religioso.

⁸ edición digital a partir de la de Florencio Janer, en Biblioteca de Autores Españoles, vol. 57, pp. 103-131 (Madrid, Real Academia, 1852), cotejada con las ediciones críticas de Antonio García Solalinde (Madrid, Espasa Calpe, 1964, reimpresión), Daniel Devoto (Valencia, Castalia, 1967) y Michael Gerli (Madrid, Cátedra, 1997).

3.1 EL SIGLO DE ORO (Renacimiento)

En la Edad Moderna hay, en España, una búsqueda por la razón. El siglo de Oro español revela nombres como Garcilaso de La Vega, Fernando Herrera, Fray Luis de León y San Juan de la Cruz. Todos pertenecientes al renacimiento, movimiento marcado por el antropocentrismo.

El renacimiento, como ya sugiere el nombre, es el renacer de algo, en ese contexto es el renacimiento del pensamiento clásico, del arte grecolatino. Empieza una gran valoración del hombre como nos dice José García López:

Si el hombre medieval aceptaba humildemente el orden establecido en el Cosmos, por créelo obra de Dios, y veía en éste el centro del Universo, el renacentista invertirá los términos, considerándose a sí mismo como eje del mundo y como dueño de un destino propio, sujeto tan solo a las leyes de una Naturaleza divinizada (LOPEZ, 1973, p. 152-3).

Las palabras de López son bien esclarecedoras cuando hablamos de la diferencia de las dos edades, aunque no podemos pensar que todos los del periodo anterior estaban bajo esa concepción. Vinculado al pensamiento antropocéntrico estaba el interés por la ciencia. Los temas más comunes eran: el amor, muchas veces con rasgos platónicos; la naturaleza que era vista como el elemento más próximo a la perfección, en la cual, los escritores buscaban inspiración. Ver la Naturaleza de esta forma no deja de ser un intento de distanciarse de la religión. Para Garcilaso de la Vega la naturaleza “sólo aparece como un oasis de belleza absoluta y como un adecuado fondo sobre el que destaca los propios sentimientos del autor.” (SECO, 1992, p. 272). Reflexionar cómo cada pueblo y época veía la Naturaleza revela mucho de su concepción de mundo y, por supuesto, es algo que se refleja en su literatura. La Naturaleza es uno de los elementos que tienen en común todos los pueblos, con eso queremos decir que los mexicas también tenían la suya y que esta concepción no solo se reflejaba en su literatura, sino también en las construcciones Barrocas que permanecen vivas hasta hoy como veremos más adelante.

Garcilaso de la Vega escribe poesías puramente renacentistas, tiene una visión antropocéntrica, sigue los rasgos del movimiento cultural, trae sonetos mitológicos como el soneto XIII que trata del mito de Apolo y Dafne. El renacimiento buscaba una homogeneidad, el equilibrio entre fondo y forma. En Mesoamérica, Sahagún imprime sus conocimientos de los mitos griegos en sus textos para que hubiera una aproximación entre las dos culturas. Él también llegó a comparar los dioses mexicanos con los griegos lo que no deja de ser de inspiración renacentista. Una vuelta al pasado y el deseo de encontrar elementos comunes entre las dos. “Este dios llamado Hyutzilopochtli fue otro Hércules, el cual fue robustísimo, de grandes fuerzas y muy bélico, gran destructor de pueblos y

matador de gentes.” (SAHAGÚN, 1985, p. 31). Este movimiento impregnado en las venas de los españoles imperó en los primeros años de la conquista. Vemos que al principio los españoles pensaban que estaban dentro de tierras en la cual el pensamiento renacentista podría reinar, luego vieron que por la multiplicidad de elementos que allí habitaban, como veremos más adelante, tendrían, la verdad, que vivir dentro de un Barroco que permitía la coexistencia de significados. Sobre la primera afirmación Theodoro teoriza:

A estética renascentista havia desenvolvido na Europa o gosto por uma representação que trabalhava a coincidência, a reprodução da realidade como arte. A arte renascentista, ao querer reproduzir, impôs um padrão que deveria nortear a obra da conquista. América deveria constitui-se à imagem e semelhança da Europa. (THEODORO, 1992, p. 121).

La idea de aparentar una unidad no será posible ni en España, puesto que, el Renacimiento español fue dividido en dos etapas justamente por la fuerte presión de la religión en España. En este segundo momento tenemos a Fernando Herrera que da continuidad a la lírica Garcilasiana además de ser el gran representante de la escuela sevillana que estaba más preocupada con la forma, dicho de otra forma, preservaba más la técnica frente a la simple espontaneidad de la otra corriente. En el mismo siglo XVI tenemos la escuela salmantina ubicada en Salamanca. Ésta poseía un carácter más religioso⁹ y con una fuerte admiración por la poesía horaciana. El principal representante de esa escuela es el humanista de espíritu cristiano Fray Luis de León quién escribió *Oda a la vida retirada*. A continuación mostramos un fragmento de esta poesía:

¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido;

Que no le enturbia el pecho
de los soberbios grandes el estado,
ni del dorado techo
se admira, fabricado
del sabio Moro, en jaspe sustentado!¹⁰
(LEÓN, 15-,p.-)

Sobre su poesía vamos a destacar dos puntos significativos que en mayor o menor grado alcanzarán y se reflejarán en Latinoamérica. El primero de ellos es el regreso al tema religioso que abre camino para el Barroco. La concepción de la naturaleza ya no es igual a la de Garcilaso sino, un medio para alcanzar la perfección espiritual. (SECO, 1992,

⁹ El concilio de Trento construyó fuertemente para el desarrollo de este carácter religioso. Un periodo que marcó un importante punto de inflexión en los esfuerzos de la iglesia católica para responder al desafío de la Reforma Protestante y formó una parte clave de la Contra-Reforma. Este concilio dio más fuerzas a la iglesia católica.

¹⁰ Oda completa disponible en: <http://www.poemas-del-alma.com/fray-luis-de-leon.htm>

p. 272). El segundo punto es la denuncia a las grandes iglesias llenas de jaspes. Él veía la naturaleza como lugar para el encuentro con Dios y no en los grandes templos bañados de oro. Abajo podemos ver otros versos de la Oda arriba citada que denuncian la tradición de las oraciones católicas. Muestra las ideas pre reformistas emprendidas por las órdenes menores.

Despiértenme las aves
con su cantar sabroso no aprendido;
no los cuidados graves
de que es siempre seguido
el que al ajeno arbitrio está atenido
(LEÓN, 15-,p.-)

Para él, la vida retirada, la vida en tierras distantes de las grandes ciudades, la humildad en los trajes es más fructífero para una vida cristiana. Perteneían al movimiento ascético, es decir, pasos que el hombre debería dar para encontrar virtud y los caminos que conducen a la salvación. Muchos de los escritores de esta época fueron formados bajo esta concepción de humildad. Sobre los franciscanos y su misión en tierras Americanas, Lopez explica:

Seguindo a tradição das escolas formadoras implantadas na Europa, o estabelecimento mantinha os princípios da Ordem: Nos aspectos espirituais, havia, por exemplo, o voto de pobreza e a humildade, que acompanhavam o processo de evangelização; nos aspectos materiais, havia a preocupação por não levar apenas a palavra de Deus na missão, mas também a cultura, como meio de fornecer a formação mais completa possível. (LOPEZ, 2015, p. 157).

Este tipo de religioso es justo el ideal para Hernán Cortés, en otras palabras, es el tipo de religioso¹¹ que este pide, como ya hemos expuesto anteriormente. Es el prototipo de religioso que va a Mesoamérica como ya hemos expresado en el capítulo I.

Por años las iglesias Barrocas tardaron en ser construidas respetando esta creencia de una vida humilde, y, ciertamente, no era interesante para Europa dar tanto poder a las tierras invadidas en el inicio de la conquista.

No podemos dejar de mencionar aún en ese segundo Renacimiento a San Juan de la Cruz que escribió la *Noche oscura* en el cual percibimos un juego entre lo profano y lo divino, el que futuramente aparecerá en la poesía de la mayor representante del Barroco mexicano, Sor Juana de la Cruz. Por esta dilogía de sentidos, podemos por así decir, que San Juan era de la corriente conceptista, una dilogía que tenía como propósito comparar

¹¹ Los coloquios de los doce, encontrado en el siglo XVII, confirma la presencia de los religiosos humildes en Nueva España. Duverger, Christian. 1993, p. 35 – 45.

el encuentro con Dios a algo que la gente conociera en la tierra, de esa forma, él compara ese encuentro usando el erotismo, un encuentro furtivo entre una pareja que se ama. Aunque debemos tener en cuenta que el conceptismo estaba más presente en el barroco, es sabido que la literatura no tiene hora ni minuto para empezar a existir y terminar, sino que una escuela o movimiento anticipa otro, y, incluso, lo influye y se mezclan.

Para entender mejor esta dualidad observamos la poesía citada encima. En ella podemos encontrar las tres vías místicas¹²: la purgativa, la iluminativa y la vía unitiva. Abajo podemos observar dos estrofas que contemplan la última vía citada, *Noche oscura*:

El aire de la almena,
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería,
y todos mis sentidos suspendía.
Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo y dejéme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado
(CRUZ, 15-,p.-)

En el soneto *En que satisfaga un recelo*, tampoco sabemos si Sor Juana de la Cruz está refiriéndose a un amor terrenal o a Dios:

Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba,
como en tu rostro y tus acciones veía
que con palabras no te persuadía,
que el corazón me vieses deseaba;
y Amor, que mis intentos ayudaba,
venció lo que imposible parecía:
pues entre el llanto, que el dolor vertía,
el corazón deshecho destilaba.
Baste ya de rigores, mi bien, baste:
no te atormenten más celos tiranos,
ni el vil recelo tu inquietud contraste
con sombras necias, con indicios vanos,
pues ya en líquido humor viste y tocaste
mi corazón deshecho entre tus manos
(CRUZ, 16-,p.-)

Vemos en ambos poemas la multiplicidad de sentidos, sin embargo podemos encontrar un punto de diferencia entre los dos artistas. San Juan de la Cruz quiso por medio de esta dualidad llevar a sus lectores a entender, a través de lo que conocen, a Dios,

¹² La purgativa: consiste en la purgación de la memoria; La iluminativa: la elevación del entendimiento hacia Dios; La vía unitiva: consiste en la purificación de la voluntad. En ella el alma alcanza el grado más perfecto de la unión con Dios.

mientras que Sor Juana de la Cruz no podía como mujer y monja tratar de otros temas que no fueran puramente religiosos.

Vale resaltar que los humanistas no tenían como objetivo olvidar el cristianismo o contestar la existencia de Dios. Su base era difundir valores al nuevo hombre y buscaban las verdades escondidas. El mayor representante fue Erasmo¹³, que en cierto momento tuvo sus textos prohibidos, pues fueron confundidos con textos que favorecían la reforma, no obstante, colaborar con la reforma nunca fue su objetivo. Lopez afirma:

España fue, tal vez, el país donde las doctrinas erasmistas alcanzaron una mayor resonancia, al hallar preparado el terreno por una fuerte corriente “intimista”, a la que nutrió de humanismo. El “Enquiridión”, por ejemplo, traducido por el arcediano de Alcor, obtuvo un éxito enorme. Luis Vives¹⁴ y los hermanos Valdés estuvieron en relación directa con Erasmo, y muchos otros se vieron influidos por sus ideas. Hasta el propio Inquisidor general, Alonso Manrique, fue un ardiente defensor de ellas contra sus violentos impugnadores. (LOPEZ, 1973, p. 162).

Como hemos dicho, España siempre mantuvo un gran carácter religioso de manera que se llegó a cogitar que en ella no hubo un Renacimiento de hecho. Tras la muerte de Erasmo sus obras fueron prohibidas por creer que él difundía las ideas luteranas, así que la literatura Barroca funcionaba, en partes, como objeto de la iglesia católica para hacerle frente a los nuevos movimientos heterodoxos. Sobre esto Lopez explica:

Pero el erasmismo duró poco en España, ya que al morir el gran humanista holandés, en 1536, se prohibió la publicación de sus obras, considerando que podían ser un punto de partida para llegar a una solución protestante. A pesar de ello y de que la Contrarreforma acabó de borrar su huella, su influjo se observa, más o menos intensamente, en algunos autores posteriores. (LOPEZ, 1973, p. 162).

Es también indispensable relatar, antes de empezar a redactar sobre el Barroco, que por mantener este carácter fuertemente religioso, algunos críticos literarios, dicen que en España no hubo un Renacimiento de hecho, sin embargo, José Garcia Lopez afirma que sí:

Aunque hace algunos años se llegó a afirmar que España se había mantenido al margen del movimiento renacentista, en la actualidad es imposible sostener con seriedad una **opinión** semejante. Más aún: el Renacimiento español no

¹³ Erasmo de Rotterdam (1466- 1517) fue uno de los humanistas que ejercieron mayor influencia durante las primeras décadas del siglo XVI. Hombre de erudición portentosa y gran conocedor de los clásicos y de los libros sagrados, publicó una serie de obras de contenido moral, religioso y satírico – los “Adagia”, el “Enquiridion”, el “elogio de la locura” – en los que propugnaba, de acuerdo con la moral evangélica, una *mayor pureza* de costumbres, censurando, al propio tiempo, la relajación del elemento eclesiástico, las supersticiones que se habían introducido en la sociedad cristiana y la *práctica exclusiva del culto externo*. Sus brillantes dotes de escritor y su penetrante ironía favorecieron notablemente la difusión de sus ideas. Disponible en: <http://spanport.byu.edu/faculty/rosenbergj/Images/Renacimiento.history.pdf> último acceso en 28 de marzo de 2017.

¹⁴ Figura central del humanismo español.

sólo igualó en esplendor al de los demás países, sino que lo superó en originalidad y hondura merced a lo que constituye su rasgo esencial: la perfecta unión de las nuevas corrientes europeas con la tradición nacional, o sea, lo medieval con lo renacentista. (LOPEZ, 1973. p.158).

Esa misma indagación no existió en lo que se refiere al Barroco de Latinoamérica, por un motivo muy sencillo: si los mexicas usaron el Barroco como instrumento para defender su religión, los españoles hicieron lo mismo, pero con una particular diferencia: mientras que los autóctonos reaccionaban o buscaban encontrar su lugar dentro de la religión católica perder sin totalmente su religión, los europeos, en España, luchaban contra la Reforma Protestante para no dejar enflaquecer la fe católica. En otras palabras, el Barroco funcionó en un momento como un arma para los católicos y en otro como un escudo para los mexicas frente al catolicismo, como vamos a ver a continuación.

3.2 EL SIGLO DE ORO - EL BARROCO COMO ARMA EN ESPAÑA

En el siglo XVI, mientras los religiosos estudiaban cómo dar continuidad al proceso de conquista espiritual en Nueva España, los religiosos de España enfrentaban las ideas de lo que se vino a llamar Reforma Protestante. El texto de César de Alencar y Henrique Viera explica bien esta época de grandes cambios en tierras europeas. Ellos nombran algunas de estas transformaciones como vemos abajo:

Os séculos XV e XVI foram marcados por inovações no campo das ideias, que modificaram os fundamentos teóricos estabelecidos até então nos campos da política, da economia, da geografia, da cultura e da religião. A invenção de Guttenberg, as grandes navegações, o aumento do comércio e as idéias da Renascença e do Humanismo agitaram os espíritos mais lúcidos, obrigando-os a repensarem seu mundo e suas “verdades”, inclusive religiosas. Foi nesse ambiente de instabilidade dos modelos da sociedade feudal, artesanal e Escolástica que a Igreja Católica sofreu suas mais intensas modificações e ataques. Quando Lutero propôs suas teses para o debate público em 1517, Calvino contava com apenas oito anos. Ele surgiu no cenário religioso em um momento posterior aos primeiros confrontos entre a Igreja e os “hereges” liderados pelo monge alemão. (ALENCAR e VIERA, 2006, p. 191).

Es cierto que el Protestantismo no apareció de la nada, sino que fue algo que fue poco a poco aflorando. Sin embargo, es indiscutible que el siglo XVI fue palco de gran desesperación para parte de los religiosos católicos europeos.

El protestantismo quería que la gente tuviera acceso a la Biblia y pudiese interpretarla libremente, entonces la iglesia de Roma, que no quería perder su puesto de manipulación a través de sus interpretaciones de la Biblia, crea la contrarreforma, cuyo objeto era combatir el movimiento anterior. Para ello, crea muchas imágenes conterránneas

para ayudar en el proceso de rebate y la iglesia católica prohibía cualquier ideología apoyada en la razón. Es bueno acentuar que el Barroco surge de, cierta forma, como respuesta a la reforma, pero desde la segunda fase del Renacimiento podíamos observar esa preocupación con los movimientos que estaban surgiendo.¹⁵

Entre todos los países de este continente, el catolicismo español fue afectado en menor grado debido a la fuerte resistencia en todos los ámbitos sociales. El Barroco estuvo presente en la arquitectura; en la pintura como en el cuadro de Diego Velázquez *Las meninas*¹⁶ que trae una grandeza de detalles; en la escultura reflejadas en los jardines, en las fuentes como lo veremos también en México; y, por supuesto en la literatura.

En este periodo hubo una pervivencia de la poesía renacentista, el desarrollo de la poesía Burlesca, una mezcla entre lo culto y popular, pero hubo también en la misma medida o quizás una sobredosis de temas filosóficos, morales y religiosos, sobre todo en la lírica. En el barroco tenemos dos modalidades estilísticas: el culteranismo¹⁷ representado por Góngora y el conceptismo¹⁸ por Francisco de Quevedo. Góngora será uno de las referencias para el Barroco mexicano. Fue uno de los escritores leído por la Barroca Sor Juana de la Cruz.¹⁹

Mientras que, Quevedo, representante del conceptismo, fue un poeta Burlón. Él denuncia las dificultades por la que pasaba España. Este contexto español contribuyó en gran medida a la exploración de otros países, como fue el caso de México. Veamos uno de sus sonetos de denuncia, *Miré los muros de la patria mía*.

Miré los muros de la patria mía,
si un tiempo fuertes ya desmoronados
de la carrera de la edad cansados
por quien caduca ya su valentía.

Salime al campo: vi que el sol bebía
los arroyos del hielo desatados,
y del monte quejosos los ganados
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa: vi que amancillada
de anciana habitación era despojos,

¹⁵ Desde siglos anteriores la Iglesia católica enfrentaba problemas de división. En el periodo denominado Cisma del Occidente, por ejemplo, tres obispos se disputaron en determinado momento la autoridad pontificia.

¹⁶ El cuadro trae una gran riqueza de detalles típico del Barroco, son detalles que no se ven a simple vista.

¹⁷ En el Culteranismo abundan las metáforas, los neologismos, los símbolos, los hipérbatos, los adjetivos, las modificaciones en la sintaxis, las onomatopeyas y las aliteraciones, entre otros artificios, para alcanzar una cumbre estética y crear musicalidad en los versos.

¹⁸ El conceptismo Da más importancia al fondo que a la forma. “Lo bueno, si breve, dos veces bueno” Baltasar Gracián

¹⁹ Ver *Primero Sueño de Sor Juana de la Cruz y Primera Soledad de Góngora*.

mi báculo más corvo y menos fuerte.²⁰

Vencida de la edad sentí mi espada,
y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte.
(QUEVEDO, 1648, p.-)

Aunque es un poema que explica mucho sobre la situación de España, no vamos a entrar en detalle con este poema, porque nuestra intención con este capítulo no es la literatura Barroca española en sí, sino mostrar de forma sencilla cómo se dio en España, con qué propósito, enseñar el carácter religioso de la literatura. Observar el movimiento como arma, el cual tuvo un gran interés por mantener la cultura católica, en contraposición con México en donde los católicos europeos tenían como objetivo inicial insertar su religión.

De modo general definimos el renacimiento como el renacer de la cultura clásica grecolatina, marcado por el antropocentrismo y el interés por la ciencia. El humanismo como busca de las verdades escondidas, la construcción del nuevo hombre y el Barroco, si mirado desde una perspectiva histórica, es una respuesta a la reforma protestante y de carácter más teocéntrico, también podemos observar los cambios de temáticas que se distinguen de las tratadas en el movimiento anterior.

Es interesante observar que cuando el miedo al protestantismo llega a México, el Barroco ya estaba allí con otro carácter que no era el de combatir las doctrinas Luteranas. De esa forma, los religiosos reaccionaron de otra manera para evitar que las nuevas doctrinas se entrometiesen en su plan de conquista. Para evitarlo, la iglesia católica creó las iglesias llamadas de expiatorios. Sigue abajo una cita de uno de los libros disponible dentro del propio Templo Expiatorio de Guadalajara, Jalisco:

Para combatir estos sacrilegios, así como la propaganda que se distribuía en diversos campos de acción católico social D. Agustín de la Rosa emprendió el ataque por medio de la prensa a las erróneas doctrinas propagadas por los hijos de Lutero. D. Felipe de la Rosa también decidió trabajar activa y empeñosamente en contra del protestantismo, promoviendo la instrucción activa y sólida enseñanza de la Doctrina Cristiana en las escuelas parroquiales. Por último, propuso el Dr. Romero que para desagaviar a Jesucristo por las graves ofensas que recibía en el Sacramento de su Amor, era muy conveniente edificar un gran templo en el cual se adorara de día y de noche a Jesús Sacramentado, y se le rindiera un culto expiatorio. (NAVARRO, 2005, p. 11-2).

²⁰ *Miré los muros de la patria mía* disponible en: <http://ciudadseva.com/texto/mire-los-muros-de-la-patria-mia/>. Último acceso en 09 de abril de 2017

Esta es una preocupación que solo llegó a México décadas después de haber sido la gran preocupación de la España del siglo XVI. En México el Barroco no se manifestó igual que en la península, eso quiere decir que, en tierras americanas, no usaron el Barroco para combatir las doctrinas protestantes. Cuando estas doctrinas llegaron allí el Barroco ya estaba presente en todas las partes con otra función que veremos en el capítulo siguiente.

Si del Renacimiento América recibió los religiosos humildes, del Barroco recibió los templos y toda una lluvia de informaciones, mejor dicho, un temporal con rayos y truenos. Sin embargo, fue por medio de la tormenta que las semillas se mezclaron y nació una nueva identidad.

4 CAPITULO III: RESISTENCIA VERSUS ACEPTACIÓN

Sería muy fácil ver a los originarios desde un sólo foco, generalizar y afirmar que el Barroco fue la justa medida para solucionar todos los problemas, con todo no fue así de sencillo. Antes de cualquier cosa dejamos una pregunta: ¿Ocultar las imágenes en las construcciones de cuño europeo es resistir o aceptar su condición?

A partir de este capítulo pido al lector que vaya pensando cuál es su concepto de literatura. Sabemos afirmar que El Quijote es literatura, que Machado De Assis fue un escritor literario y, por supuesto sus obras son cánones de la literatura. ¿Pero qué nos hace afirmar esto? Si es la escritura la cadena de palabras coherentes y cohesivas, podemos afirmar que todo lo que está en palabras es literatura. ¿Será que solamente esto define la literatura? Son interrogaciones que mi querido lector debe hacerse durante todo el texto.

Por ahora, basta de preguntas, vamos a dar continuidad a la investigación. Como estamos viendo, el Barroco fue esencial en el proceso de conquista, pero la resistencia a través de él sin el uso de la fuerza no fue la única manera encontrada por los nativos para reaccionar. Como vimos en el primer capítulo, Hernán Cortés se da cuenta que no se podía simplemente derribar los templos y obligarles masivamente a convertirse al catolicismo, pero antes de constatarlo cometió el error de destruir templos y muchas veces usó las armas y la violencia para “conquistar las almas de los paganos”. Por este mismo proceso de constatación pasaron los nativos. Si por un lado había los que aceptaron la imposición del otro por diversos motivos, por otro lado otros muchos no lo hicieron. Otros decidieron derramar más sangre. A respecto de estos dos caminos, Serge Gruzinski expresa:

La desesperación de los sacerdotes vencidos revela la profundidad de lo que se puso en juego a causa de la ruptura instaurada por la conquista española. Sin embargo, no sería adecuado imaginar una reacción uniforme. Ciertos sectores de la casta sacerdotal que pudieron sobrevivir a las guerras y masacres, escogieron la vía del rechazo y de la clandestinidad: la de la idolatría, para retomar el calificativo español y cristiano. Con objeto de preservar la integridad del mundo antiguo, que garantizara su identidad esencial de “servidores de los dioses” y legitimara el origen étnico, religioso e histórico de su poder, estos indios se opusieron al cristianismo. Sin embargo, paradójicamente, estos depositarios de la continuidad y de la tradición llegaron a adquirir una identidad ficticia, la de idólatras dotados de una aguda consciencia de su diferencia y singularidad, comprendiendo bastante bien a menudo el sentido del proyecto cristiano y la imposibilidad de conciliarlo con sus creencias y prácticas ancestrales, se vieron arrastrados, muy a su pesar, a debates sin precedentes y obligados a utilizar una argumentación occidental para denunciar al dios cristiano. (GRUZINSKI. 1986, p. 412).

Algunos de estos líderes se hacían los sordos, en otras palabras, ellos oían pero no escuchaban, porque así podrían seguir viviendo como juzgaban correcto. Según Duverger (1993) ellos seguían sus prácticas de poligamias, borracherías, proselitismo anticristianismo, además, seguían adorando a sus dioses. O autor expone:

El señor de Matlatlan²¹ sencillamente trata de hacer que el sistema de la inercia; sin rebelarse abiertamente, hace oídos sordos y disfruta de la situación apartada de su aldea. Don Juan de Matlatlan es el símbolo de una resistencia pasiva y conservadora que ciertamente fue común en el campo. (DUVERGER, 1993, p. 189)

Este tipo de indígena no entraba en lucha corporal. Es significativo recordar que así como en Brasil, en México, había tribus como la Maya que preferían la paz a la guerra. Con todo, como ya hemos dicho, hubo otro lado que no vemos tan difundido. Los autóctonos sí lucharon por sus culturas de forma violenta, así como lo hicieron los europeos a principios de la conquista. Ricard afirma:

Por el contrario, en las inmensas llanuras del Noroeste, en la Sierra Madre Occidental, habitada por feroces tribus, las víctimas fueron numerosas. Citaremos algunos nombres, los de los frailes Bernardo Cossin, francés; Pablo de Acevedo, portugués; Juan de Herrera, Juan de Tapia, todos franciscanos. (RICARD, 1986, p. 387).

Pese a estas muertes, según Ricard (1986) fueron manifestaciones aisladas, aunque en 1541 hubo una rebelión denominada Mixtón,²² en ésta el alcance fue mayor. Debido a que muchas Tribus se unieron. Ellos prendieron fuego al convento, hicieron sacrificios, profanaron la cruz, entre otras actitudes reprobables desde la visión europea. Algo interesante es que ellos, los de Nueva Galicia, no sólo reaccionaban violentamente, sino que también predicaban, como lo hacía los religiosos católicos. Ellos, decían:

Somos mensajeros de Tecoroli – los españoles traducían ‘del diablo’ -; Él va a venir en busca vuestra, acompañados de vuestros antepasados a quienes ha resucitado; os va hacer saber que en él debéis creer y no en Dios, so pena de no poder ver ya la luz y ser devorados por las fieras; los que crean en él y renuncien a las enseñanzas de los frailes para seguirle, no sufrirán, no morirán jamás, volverán a ser jóvenes, podrán tener todas las mujeres que quieran, y no una sola como les mandan los frailes, y, aunque sean viejos, podrán engendrar hijos; el que se contente con una sola mujer, morirá inmediatamente [...] (RICARD, 1986, p. 388).

Había aún una promesa que Tecoroli iba a todos los lugares por matar a todos los cristianos de España y que solamente así los vivos y sus antepasados vivirían felices. Esta

²¹ Don Juan de Matlatlan, cacique de Matlatlan, pequeño pueblo cerca de Hueytlalpan.

²² La Guerra del Mixtón fue una rebelión indígena en contra de la invasión y opresión española, en la provincia de Nueva Galicia, en los actuales estados de Jalisco, Zacatecas, Nayarit, Aguascalientes y Colima, el punto más álgido del conflicto se dio entre 1541 y 1542, sin embargo la rebelión inició en 1539 y había ocurrido un levantamiento previo en la región en 1537. Disponible en: <<https://tlacuilmomachtiani.wordpress.com/proyecto-principal/>> Último acceso en 08 de abril de 2017.

repetición de “antepasados” hacía parte del poder de persuasión de ellos, puesto que, esta mención hacía que los oyentes recordaran que sus padres, abuelos, bisabuelos eran miembros de esta religión nativa. Además de aterrorizarlos partiendo de su cultura original, ellos fantaseaban sobre la cultura del otro. Según Duverger (1993) ellos les hacían creer que para convertirlos al catolicismo, los frailes bautizaban a los niños partiéndoles la cabeza. Estos nativos guerreros demostraron, a través de estas leyendas, su capacidad de creación. Suponemos que, si supieran escribir saldrían como los trovadores de la Edad Media compartiendo y expandiendo sus ideas. A pesar de todos estos intentos por salvar su cultura usando este medio, no salieron victoriosos, por el mismo motivo que Hernán Cortés conquista territorios, es decir, la falta de unión entre los pueblos originarios siempre fue un problema cuando nos referimos a las batallas contra los europeos. “Rara vez la lucha con el cristianismo llegó a estos extremos: no había entre los indios suficiente unión ni organización bastante para oponerse por la fuerza con resistencia eficaz a la administración española” (RICARD, 1986, p. 389).

Estas luchas sangrientas no eran generalizadas, pero la violencia sí. Explicando de otra manera, la violencia no se resume solamente al aspecto físico, sino psicológico. Éste es comúnmente olvidado, pero puede hacer daño igual o peor que la anterior. La llegada de los doce franciscanos nos ayudará a entender mejor. Los doce al llegar en las tierras nuevas para ellos, solicitaron de inmediato una junta con los jefes y los sacerdotes de las tribus para decirles cómo es la doctrina cristiana católica. Los autóctonos que oían no tenían gran fuerza retórica Según RICARD (1986), “Que había entre ellos poco conocimiento de las cosas sagradas y no estaban en capacidad de discutir y responder.”.

Robert Ricard continúa:

Convocaron entonces a los sacerdotes y les hicieron un resumen de lo dicho por los misioneros. Los sacerdotes, cuando oyeron “el razonamiento y plática de los doce, turbáronse en gran manera y cayóles gran tristeza y temor y no respondieron nada”. Al día siguiente fueron a buscar a los frailes, acompañados de sus principales y señores, y comenzaron por decir que su manera “su manera de hablar se les hacía muy nueva y les era muy escandalosa”, al afirmar que sus dioses no eran dioses. (RICARD, 1986, p. 390)

El peso de su pasado era muy fuerte. Por supuesto un pasado presente, ya que el cambio de religión no era de la voluntad de los nativos, sino una especie de imposición de los nuevos miembros de Latinoamérica. Aún según Robert Ricard (1986), estos mismos sacerdotes les dijeron a los religiosos católicos que era imposible forzar a los viejos a que dejaran las costumbres y prácticas en las cuales se habían criado. Ellos aún

completaron que antes preferirían morir que dejar de servir y adorar a sus dioses. Esta última información que nos facilitó Ricard nos recuerda a Duverger:

Aun teniendo en cuenta la habilidad de unos y la buena voluntad de los otros, la partida seguía siendo muy desigual entre la novedad de la religión importada y el arraigo secular de los ritos locales. El peso de la tradición impidió que la conversión fuera total. Un pueblo no se deja despojar fácilmente de sus historia; [...] (DUVERGER, 1993, p. 203).

Las últimas frases de la citación resumen bien porqué estos guerreros siguieron buscando maneras de hacer sobrevivir su pasado y llevarlo al futuro. Sin embargo, ellos no lograron transportarlo de forma limpia, sino mezclado con la nueva fe. A través de lo nuevo ellos pudieron preservar lo viejo. Los nativos tuvieron que encontrarse en la fe del otro. A respecto de eso, Federico Navarrete (2001) pregunta: ¿cómo ser indígena, humano y cristiano? Este dilema del siglo XVI estaba entre las inquietudes de ambas partes, cristianos y originarios. Seguramente, este conflicto aumento cuando el Papa de Paulo III reconoce la humanidad y la libertad de los mexicas. Parece absurdo, pero sí, en algún momento de nuestra historia una visión etnocéntrica llegó a indagar si los autóctonos eran humanos o no. Vemos las palabras del Papa Paulo III, en 1537:

Por lo tanto Nosotros que, aunque indignos, tenemos en la tierra las veces del mismo señor nuestro Jesucristo, y que con todas nuestras fuerzas procuramos reducir a su aprisco las ovejas de su grey de él, que nos han sido encomendadas y que están fuera de su aprisco. Teniendo en cuenta que aquellos indios, como verdaderos hombres que son, no solamente son capaces de la fe cristiana, sino que (como nos es conocido), se acercan a ella con muchísimo deseo; y queriendo proveer los convenientes remedios a estas cosas, con autoridad apostólica por las presentes letras determinamos y declaramos, sin que contradigan cosas precedentes ni las demás cosas que los dichos indios y todas las otras naciones que en el futuro vendrán a conocimiento de los cristianos, aun cuando estén fuera de la fe, no están sin embargo privados ni hábiles para ser privados de su libertad ni del dominio de sus cosas, más aún, pueden libre y lícitamente estar en posesión y gozar de tal dominio y libertad, y no se les debe reducir a esclavitud, y lo que de otro modo haya acontecido hacerse (¿sea?) írrito, nula y de ninguna fuerza ni momento, y que los dichos indios y otras naciones sean convertidas a la dicha fe de Cristo por medio de la predicación de la palabra de Dios y del ejemplo de la buena vida; [...] [sic].²³

Cuando usamos estos tres conceptos no estamos de alguna manera diciendo que los nativos no eran humanos y que tendrían que aprender a serlo. Esta es una visión puramente etnocentrista la cual no compartimos. La usamos para explicar la confusión que se hizo en la cabeza de los europeos y de los naturales que por fuerza de la retórica europea cedió, en partes, y buscó encontrarse en la cultura del otro, con el objetivo de ser reconocidos como humanos y cristianos. Por un lado estaban los que se habían convertido verdaderamente a la nueva fe y querían encontrar su lugar y el de sus antepasados dentro

²³ Bula "Sublimis Deus" del papa Pablo III sobre la libertad de los autóctonos.

de ella, más después que el Papa les había reconocido como descendientes de Adán.

Navarrete apunta:

Para los indígenas era importante demostrar su humanidad dentro del marco del cristianismo por varias razones. En primer lugar, para aquellos que se habían convertido sinceramente a esta religión, encontrar un lugar para sí mismos, y para sus antepasados, dentro de su nueva fe, era un imperativo intelectual y existencial de primera importancia, pues de su demostrada pertenencia a la familia de Adán dependía la posibilidad misma de su salvación (NAVARRETE, 2001, p. 17).

Por otro lado estaban los que no les importaba la conversión al catolicismo, sino por lo que esto conllevaba. Es decir, ser reconocido como humano y tener privilegios.

Una vez más acudimos a Navarrete:

[...] más allá de esta búsqueda personal, había razones políticas de peso para preocuparse por este tema. De la demostración de la humanidad de los indígenas dependía la definición del régimen al que debían ser sometidos y los derechos que tenían bajo las leyes naturales, españolas y divinas. Por ello, para defender sus posiciones y privilegios ante las autoridades españolas, a los indígenas les convenía partir de la premisa de que eran tan hombres como los conquistadores y que por lo tanto tenían las mismas atribuciones, capacidades y derechos. Finalmente, siendo aún más pragmáticos, independientemente de sus convicciones personales los indígenas sabían que sería contraproducente negar, o ignorar, las concepciones cristianas sobre su propia naturaleza humana, pues tal negación podría provocar desde abiertas persecuciones y castigos por contrariar la “única y verdadera fe” hasta el simple rechazo de cualquier argumentación que presentaran ante la Corona o las autoridades eclesiásticas (NAVARRETE, 2001, p. 17).

Los autóctonos a lo largo del tiempo fueron creando y reinventado su pasado para acercarlo al viejo mundo. Esta cercanía, homogeneidad se asemeja más al Renacimiento como ya hemos dicho en el capítulo dos. Sin embargo, la segunda categoría de nativos, los que no se despojaron fácilmente de su cultura, a los que solamente les interesaba asemejarse para ser reconocidos como humanos, así como, los que se hacían los sordos para no ser molestados, lograron ser renacentistas abiertamente y barrocos en privado. Queremos decir con eso que construían iglesias católicas, eran bautizados públicamente y a las ocultas adoraban a sus dioses y los escondían bajo las construcciones estéticamente europeas.

Los pueblos mexicas traían la gran preocupación de cómo preservar su cultura. Antes de la llegada de los europeos, estaban libres para vivirla, era una cultura y religión preservada a través de pictogramas e ideogramas, además de una cultura que circulaba a través de la oralidad, así como eran las Jarchas²⁴ de la Edad Media en España.

²⁴ Las jarchas eran una especie de cancioncillas en lengua mozárabe que cantaban los cristianos que vivían en territorio dominado por los árabes. Estas cancioncillas pasaban de padre a hijo, eran cantadas

Arriesgamos plantear que así como el estilo Barroco admitió la convivencia de culturas distintas, las Jarchas árabes funcionaron como algo similar, permitiendo una convivencia con textos cristianos. Con la llegada de los europeos, los nativos, tuvieron que cambiar su forma de expresarse, y, mientras no aprendían la escritura pintaron, innovaron en la arquitectura para poder mantener sus creencias.

4.1 EL BARROCO COMO ESCUDO

Si para España el Barroco fue un arma contra la Reforma Protestante, para América este movimiento fue como un escudo. Llega a causarnos gracia la ironía de los hechos. A un lado del atlántico el Barroco lucha contra una nueva doctrina, y, al ser trasladado al otro lado para ahogar la religión nativa haciendo uso de la exageración lo que sucede en realidad es que los que serían sometidos encuentran lugar para preservar su religión. En otras palabras, el Barroco, arma española, se convierte en escudo para los que estaban siendo atacados.

A través de una carta el obispo Zumárraga reprocha la actitud de los originarios al darse cuenta que ellos ocultaran, bajos las nuevas construcciones, sus ídolos:

Al mismo tiempo, para nuestra mayor pena y afrontamiento, nos, supimos que numerosos ídolos verdaderos, o sea las antiguas estatuas no las falsas, habían sido escondidas a los ojos de nuestros frailes. ¿Y dónde supondrías vos, Señor, que las escondieron? Ellos las escondieron en los cimientos de nuestros santuarios, de nuestras capillas y de otros monumentos Cristianos, ¡que fueron contruidos por trabajadores indios! Esos hipócritas salvajes, escondieron sus impías imágenes en esos lugares santos, creyendo que nunca se descubrirían. Y peor todavía, creían que podrían adorar allí a esas monstruosidades escondidas, mientras aparentaban rendir homenaje a la cruz, o a la Virgen o a cualquier santo que estuviera visiblemente representado allí. Nuestra repulsión hacia esas revelaciones horribles, solamente se vio un poco mitigada por haber tenido la satisfacción de decirles a todas nuestras congregaciones —y del placer de ver cómo se sentían avasallados cuando se los dije— que el Demonio y otros Adversarios del Verdadero Dios, sufrían una angustia indescriptible con la proximidad de la cruz Cristiana y de otros objetos santos de la Fe. Desde entonces, y sin ninguna incitación, esos indios albañiles, que habían ayudado a esconderlos, resignadamente revelaron dónde estaban los ídolos, y muchos de ellos, no los hubiéramos podido encontrar sin su ayuda (ZUMÁRRAGA, 1530, p.-)²⁵

informalmente entre los habitantes de los pueblos. Seguían una estructura, pero no llegaban al pueblo de forma escrita, sino oral.

²⁵Más detalles disponible en: http://repositorio.ufpe.br/bitstream/handle/123456789/7038/arquivo1756_1.pdf?sequence=1&isAllowed=1 y Juan Ignacio Jurado.

Esta actitud lista de los autóctonos continuó durante todo el proceso de conquista y se propagó visiblemente en el Barroco. Segundo Theodoro 1922, p. 147 el Barroco, manteniendo vínculos con la estética renacentista abrió camino para la alternancia de significaciones. Ella quiso decir con esto que el Barroco, principalmente, no sólo permitió que los europeos construyeran significado, sino también que los nativos lo construyeran.

5 CAPITULO IV: LA ESCRITURA PINTADA Y LA IDENTIDAD DE UN PUEBLO

Durante todo el trabajo hemos hablado sobre la cultura, la literatura Barroca española, pero, en ningún momento, hemos mencionado sobre la literatura amerindia, sin embargo, es lo que haremos en este capítulo. Reconocemos, por lo tanto, el carácter histórico de este trabajo, pero necesario, puesto que, para entender la literatura que se creó después de la conquista es esencial conocer la historia de México y esperamos que este trabajo contribuya en este aspecto. Cómo entender de forma más completa las obras de Carlos Fuentes como la novela “El espejo enterrado” o “Aura” sin haber tenido el mínimo de conocimiento de la historia del país.

Un lector cualquier recurre al Quijote, a Lazarillo de Tormes y se ríe de sus aventuras, no obstante, un buen lector consigue ver la crítica social que esta por detrás de las palabras. Estamos de acuerdo en que literatura no es historia, pero sabemos que hace parte de ella. De la misma forma que las pinturas muchas veces, fíjese bien, muchas veces y no todas, las pinturas también están relacionadas con un hecho histórico como el cuadro la Guernica (1937)²⁶ de Pablo Picasso.

El primer estilo literario que apareció en México y fue reconocido como tal fue el Barroco, que tuvo como figura representante a Juana Inés de Asbaje, o Sor Juana de la Cruz, que por necesidad cambió su nombre para, digamos, algo más divino. Veremos que todo el proceso de conquista favoreció para que este fuera el primer estilo a ser desarrollados en aquel momento. El Barroco abrió espacio para una cultura sofocada. Las adaptaciones siempre fueron necesarias para la construcción de una identidad, de una sociedad, de las artes como la literatura. No debemos jamás hacer oídos sordos a la historia. Debemos siempre buscar, investigar. Para comprobar lo que estamos comentando citaremos la *Descripción épica de la ciudad sitiada* poesía recopilada por Miguel de Portilla:

Y todo esto pasó con nosotros. Nosotros lo vimos, nosotros lo admiramos: con esta lamentosa y triste suerte nos vimos angustiados.
 En los caminos yacen dardos rotos,
 los cabellos están esparcidos.
 Destechadas están las casas,
 enrojecidos tienen sus muros.
 Gusanos pululan por calles y plazas, y
 en las paredes están los sesos.
 Rojas están las aguas, están comoteñidas,
 y cuando las bebimos, es como si bebiéramos agua

²⁶ A obra mostra os horrores do bombardeio à cidade basca de Guernica em 26 de Abril de 1937.

[de salitre. [...]]²⁷
(PORTILLA, 2003, p.157-158).

Leer esta poesía sin base histórica es perderse detalles, una vez más repetimos: no creemos que literatura sea historia, sino que esta puede sin duda ayudarnos a entender aquella. Basta que haga una pregunta: ¿Vieron a quién? Claro, por tratarse de una poesía, el lector está libre para decir algo que no guarda relación con la conquista de Tenochtitlan. Sin embargo, para nosotros esto puede significar perder algo importante de la historia de un pueblo que merece que conozcamos su historia y no sólo esto, que aprendamos de ella. Los mexicanos, antes de la conquista, usaron la tinta para decírsela, para entenderla. Sus pictogramas e ideogramas no servían para que el lector se deleitara, se emocionase y llorase, su forma de expresión servía para entender el Cosmos, expandir sus leyes, preservar sus culturas. Por esta razón, no es de extrañarse que el autor (anónimo) de la *Descripción épica de la ciudad sitiada* esté contando lo que les pasó desde la llegada de los europeos.

Algo interesante es que esta poesía, por ya haber sido recopilada por Miguel de Portilla, es vista como parte de la literatura, en cambio, lo que fue hecho antes de la conquista no. Vamos a entender mejor esta evolución a partir de las palabras de Cornejo Polar. Pero antes de adentrar en algo más específico como es la literatura precolombina es necesario, antes, entender que estamos en el siglo XXI y todavía no llegamos a un acuerdo sobre qué es literatura.

El concepto de literatura cambia con cada generación, esto es un hecho innegable. Quizás la gracia de la literatura sea esta: cambiar. Cada generación intenta explicar qué es literatura, cada uno de nosotros intentamos, a veces creemos que sabemos muy bien qué es, pero basta una pregunta más compleja para que dudemos al contestar. Por ejemplo: ¿Podemos decir que los ideogramas y pictogramas eran literatura? Posiblemente alguien muy listo diga que no, por el hecho de ser expresiones ágrafas, o por no tener una estructura a la vista. Pero vuelvo a preguntar: ¿estructura europeizada? Observemos las palabras de las autoras Zappone y Wielewicki para entender este dilema:

A ideia moderna de literatura, ou seja, como uma arte particular, diferenciada da música, da pintura, da arquitetura, enfim como uma categoria específica de criação artística que resulta num determinado conjunto de textos só veio a ser formulada a partir da segunda metade do século XVIII e desenvolvida de forma

²⁷ La poesía es de autoría desconocida, es la verdad una recopilación de Miguel de Portilla. Hace parte del contenido de su libro *La visión de los vencidos* disponible en:

http://www.fmmeduacion.com.ar/Bibliotecadigital/Portilla_visiondelosvencidos.pdf. Último acceso en 24 de abril de 2017

mais completa, no século XIX. A palavra *literatura*, como informa Aguiar e Silva (1988), deriva da palavra latina *literatura*, que fora, por sua vez, imitada do substantivo grego *γραμματική* (*grammatiké*). [...] Nesse intervalo de tempo, não se fazia literatura, mas se tinha literatura, ou seja, ela era mais um atributo de um indivíduo que era capaz de ler e que havia realizado leituras. Leitura relacionava-se à capacidade de ler e de, portanto, possuir conhecimento, erudição e ciências. Assim, literatura não designava uma produção artística. Ela abarcava tanto o conhecimento dos indivíduos sobre vários ramos do saber, da gramática à filosofia, da história à matemática, quanto o amplo conjunto dos textos que propiciavam esse conhecimento (ZAPONNE e WIELEWICKI, 2009, p. 20).

Las autoras continúan haciendo un transcurrido de la literatura. Subrayan la importancia de la imprenta, que estos textos impresos significaban para los pocos que sabían leerlos. Añaden que solamente en el siglo XVIII el uso de la palabra literatura fue utilizado como “conocimiento”, “saber”, “erudición” y hoy la vemos como “gusto” y/o “sensibilidad”. Ellas realizan un trabajo genial, y, llegamos a pensar que van a definir por fin la literatura en este artículo poseedor de un título que llama la atención de todos los amantes de la literatura “Por fin, ¿qué es literatura?” Sin embargo, las autoras no tienen la audacia de definirla bajo una sola concepción y concluyen:

Finalmente, não oferecemos uma definição única de literatura. Acreditamos que todas as definições sejam parciais, já que localizadas em um contexto histórico que as valida durante um certo tempo. Entretanto, discutir literatura, teorizar sobre literatura, está longe de ser uma tarefa inútil por não podermos precisar o objeto de estudo (ZAPONNE e WIELEWICKI, 2009, p. 29).

Lo único que podemos concluir es que el concepto es mutable, hay una relación de poder, no es cualquier texto que puede ser considerado literatura. Tal vez un cuento escrito en un saco de pan, aquellos en color madera, por el panadero de una calle sin número, no sea considerado literatura, quizá si lo publicara en una gran editorial, sí se convirtiera en algo literario. Podemos concluir también que está en abierto esta definición y que es una preocupación transcendental.

A respecto de la literatura Latinoamericana, Cornejo Polar, trae en su artículo “Los sistemas literarios como categorías históricas elementos para una discusión latinoamericana” otro dilema que divide opiniones. En otras palabras, los cambios de concepción sobre cuándo empezó la literatura de Latinoamérica. Cornejo Polar señala:

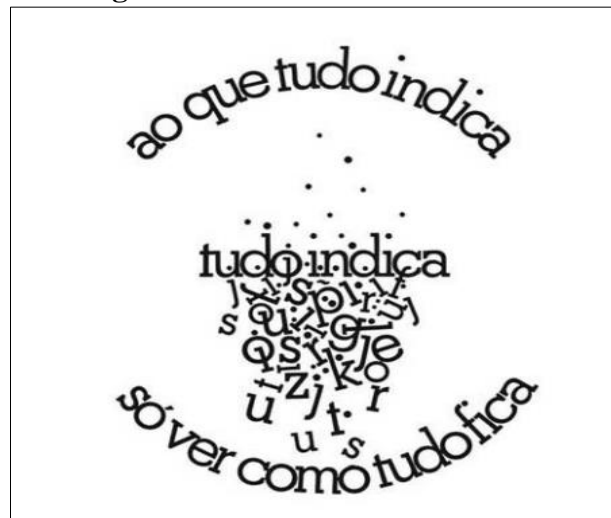
A este respectó es bueno subrayar que la idea misma de una literatura latinoamericana es obra de la historia, de sus continuas mudanzas.- Para las primeras generaciones republicanas, nuestra literatura comenzaba hacia 1810; con la independencia;” más tarde se ganaron, aunque ciertamente desde muy distintas perspectivas, los tres siglos coloniales, convirtiéndolos en el origen de nuestras literaturas nacionales; y sólo mucho después, a pocos y sin consenso, se añadió al proceso la literatura latinoamericana del período prehispánico. Esta apropiación del pasado, que nacionaliza y latinoamericaniza

un tiempo mucho más extenso que el que tienen de vida nuestras repúblicas, implica una complejísima operación ideológica, con compromisos político-sociales bien determinados, más allá, pero no independientemente, de las opciones literarias puestas en juego. Reconocer un pasado como propio supone en cierto modo definir el presente e identificar la índole del futuro (CORNEJO, 1986, p. 20).

Una vez más nos encontramos con conceptos que cambian de acuerdo con el tiempo. En resumen: la literatura americana pudo haber empezado después de la independencia; o cuando llegaron los europeos a nuestras tierras; o antes de la llegada de ellos. Consideramos que la pregunta que hicimos en el capítulo anterior ya puede ser retomada ahora: ¿cuál es su concepto de literatura? Añado ¿en cuál de ellos él se encaja?

Unas de las hipótesis para no considerar la literatura precolombina como tal es el hecho de ser ágrafa, entonces, si es así, podemos decir que todo lo que está escrito es literatura, un periódico, por ejemplo, es literatura. Otro problema es la estética, se dice que lo que hacían los originarios no respecta una estética, entonces, bajo esta visión tradicionalista sería justo decir que Paulo Leminski tampoco es poeta, puesto que, sus poesías aparecen de las más variadas formas, como visualizamos abajo:²⁸

Figura 2: Poesía de Paulo Leminski



Fuente: LEMINSKI, 2013, p. 88.

Seguro que esto no es poesía para los más conservadores, pero sin duda lo será años después para las nuevas generaciones. Recuerden: el concepto de literatura cambia. Por ahora, la teoría deconstruccionista es, deliberadamente, excéntrica y marginal. Esto de juzgar la literatura nos hizo recordar un hecho: cuando Augusto dos Anjos murió y un

²⁸ Toda poesía disponible en: <https://seminarioeuraca.files.wordpress.com/2014/05/toda-poesia-paulo-leminski.pdf>.

amigo suyo le dijo a Olavo Bilac lo ocurrido, éste le contestó “no te preocupes, la literatura brasileña no perdió gran cosa”.²⁹ A lo mejor, Olavo Bilac aún pensaba que en la poesía sólo debía aparecer lo bello, y que, aunque estuviera dentro de una estética estructural (soneto) el contenido era inadecuado. Tal vez, para él, Augusto dos Anjos no debería usar sus conocimientos de química, matemática y biología para escribir poesía. Sin embargo, el de Paraíba, Augusto dos Anjos, sí es un gran poeta y representa muy bien nuestra poesía. Podemos contemplar su manejo con la pluma en el, sin duda, poema *Versus a un sepulturero*:

Numerar sepulturas e carneiros,
 Reduzir carnes podres a algarismos,
 Tal é, sem complicados silogismos,
 A aritmética hedionda dos coveiros!

Um, dois, três, quatro, cinco... Esoterismos
 Da Morte! E eu vejo, em fúlgidos letreiros,
 Na progressão dos números inteiros
 A gênese de todos os abismos!

Oh! Pitágoras da última aritmética,
 Continua a contar na paz ascética
 Dos tábidos carneiros sepulcrais

Tíbias, cérebros, crânios, rádios e úmeros,
 Porque, infinita como os próprios números
 A tua conta não acaba mais!
 (ANJOS, 1998, p. 73)

De hecho, es muy difícil definir literatura y agradecer a todas las generaciones, pero, después de ver que en aún pleno siglo XXI los problemas para definirla son continuas, decidimos poner aún más chile mexicano en esta discusión y volver a pensar si lo que hacían los autóctonos antes de la llegada de los europeos era literatura.

5.1 PICTOGRAMAS E IDEOGRAMAS MÁS ALLÁ DE SENCILLOS DIBUJITOS

Antes de empezar a redactar sobre la escrita nahua hay un hecho que siempre nos ha llamado la atención y que hoy los historiadores críticos andan trabajando para acabar con esta idea tan mezquina. Estamos de acuerdo que el desarrollo de la escritura fue un avance asombroso, sin embargo, por años han dividido nuestra existencia entre antes y después de ella. Se dice que la prehistoria es todo lo que pasó en el mundo antes de la

²⁹ Charla sobre la muerte de Augusto dos Anjos disponible en: <http://www.jornaldepoesia.jor.br/ppetrola.html>

escritura, si así pensamos, los que vivieron antes de ella simplemente no tuvieron una historia. Decir que los originarios eran desprovistos de literatura, porque su escritura no era igual a la del país conquistador ¿no sería una postura etnocentrista, que de alguna manera sugiere que la historia de América solamente empezó después de la llegada de Colón y sus subsecuentes? Además, es un equívoco muy grande decir que ellos no tenían escritura, lo que no poseían era una escritura alfabética a los moldes de hoy, sino algo pictográfico-logográfico, los glifos.

Cuando los españoles llegaron a América los naturales ya disfrutaban del papel (*Amatl*) y de la tinta (*tilli*). Según LOCKHART (1999) ellos no expresaban ninguna diferencia rígida entre el acto de pintar y el de escribir. La palabra “*Icuiloa*” significaba tanto escribir como pintar.

El sistema de escritura era uno de los medios de comunicación. Los tlacuilos³⁰ usaban este sistema para consignar los más variados géneros, como podemos confirmar a través de las palabras de James Lockhart (1999):

Este sistema de escritura o, mejor dicho, sistema de comunicación en el que la escritura era uno de los dos componentes igualmente necesarios proporcionó la base para los registros de varios géneros, incluso las listas de tributos, los catastros, los registros de las tenencias de las tierras individuales, los anales históricos de los altépetl, las listas de los reyes y las genealogías reales, las obras sobre dioses y el ritual, los manuales adivinatorias, y probablemente de otros tipos de los cuales se ha perdido la evidencia. (LOCKHART, 1999, p. 472).

Uno puede llegar a pensar que era una pintura descuidada, sólo para comunicar algo, sin embargo, es necesario tener en cuenta que cada trazo y color de *tilli* usado representaba algo, además, no era cualquier indígena capaz de decodificar lo que allí estaba representado, en otras palabras, de la misma forma que tenemos reglas gramaticales, de acentuación, sintagma verbales ellos también las suyas. Johansson afirma:

A su vez, según el género pictórico, se establecía una relación específica entre el sentido *referido* y el *producido* por la imagen; entre la historia y el discurso, entre los niveles de superficie y las estructuras profundas de la configuración pictográfica. Las *mimesis* icónicas, el simbolismo ideográfico y la mediación fonética se conjugaban con el tamaño, el trazo, la posición, los colores, la “tensión” espacial de las formas sobre el papel o la fibra y su composición para generar un sentido sensible en parte infraliminal. (JOHANSSON, 2001, p. 69).

³⁰ Los tlacuilos es un cuerpo de pintores-escritanos autóctonos que dieron vida a la cartografía *hispanoindígena* como un elemento fundamental en el reconocimiento territorial de la Nueva España.

Por desgracia, muchos de sus textos se han perdido y, para nosotros, no sería justo decir que lo que se perdió y lo que se han encontrado no era su forma de escritura, decimos más, que lo que se perdió y lo que han encontrado no eran sus primeros ensayos literarios. Claro, si pensamos basados en una concepción de literatura más abierta y no comparativista, es decir, teniendo como base principal la europea de estos siglos. Los nahuas tenían un libro de cantares de composiciones glíficas que según Lockhart (1999) estaban retenidas en la memoria para ser recitadas oralmente. Lockhart (1999, p. 561) informa: “La mayoría de las canciones tiene un número par de versos; cuando una canción llegaba al compilador con un conjunto impar, él realizaría esfuerzos heroicos para tratar de corregir la situación”³¹ Hasta este punto estamos de acuerdo con James Lockhart, sin embargo, no queremos de forma alguna juzgar la forma de expresión de una cultura basándonos rígidamente en otra. Véanos las palabras de él:

Con frecuencia, los especialistas han usado la palabra poesía para clasificar la canción en náhuatl. En muchos aspectos la categoría es bastante apropiada: las composiciones emplean un lenguaje especial, artificial o refinado, lleno de metáforas y alusiones; están estructuras rigurosamente en formas que no se encuentra en el lenguaje ordinario, ni siquiera en la oratoria, y sus temas se parecen mucho a los que asociamos con la poesía europea. (LOCKHART, 1999, p. 558-9).

Hasta este punto todo está bien, pero el autor continúa y dice que no reconoce las canciones como poesía:

No obstante, prefiero la categoría canto o canción. La noción tradicional europea de poesía está relacionada estrechamente con características como una métrica regular, la línea fija, la rima, la primacía de la forma escrita y una separación relativa de la música y la danza, ninguna de las cuales se aplica a los cantos en náhuatl. Éstos mencionan repetidas veces que quienes las decían danzaban, cantaban y tocaban instrumentos musicales. Muchos cuentan con una compleja notación para el toque de tambor que, aunque aún no se ha descifrado definitivamente, es evidencia innegable del acompañamiento de una percusión rítmica (y los tambores nahuas eran capaces de producir varios tonos diferentes). Parecen haber sido representado ante una audiencia (idealizada como una compañía noble) y a veces recuerdan fuertemente a una obra de teatro o a un espectáculo público. (LOCKHART, 1999, p. 559)

¿Este acto de escribir, cantar y tocar no nos hace recordar algún mito? Quizás si cambiamos los tambores por una lírica. Creo que decir que lo que hacían era un soneto sería forzar algo que no tiene sentido, pero reconocer en las canciones el inicio de la poesía, no. El mito de Orfeo y Eurídice³², por ejemplo, puede confirmar lo que estamos

³¹ Véase Karttunen y Lockhart, 1980, pp. 18-21.

³² Orfeu era poeta e músico, filho da musa Calíope e de Eagro, rei da Trácia. Era o músico mais talentoso e quando tocava sua lira que lhe fora presenteada por Apolo, os pássaros paravam de voar para escutar e os animais selvagens perdiam o medo. As árvores se curvavam para pegar os sons no vento. Disponível em: <http://eventosmitologiagrega.blogspot.com.br/2010/11/orfeu-e-euridice.html>

queriendo decir: las primeras poesías eran hechas para ser tocadas, de ahí la expresión poesía lírica, puesto que, el instrumento utilizado era la lira. Además, esta aproximación escritura y oralidad era común en la Edad Media española con los cantares de Jarchas que ya hemos mencionado en el capítulo anterior. Estos cantares no dejaban de ser poesía.

Los nahuas no usaron solamente el papel y la tinta para expresarse, comunicarse y mantener viva su cultura, ellos también pintaban/escribían en cerámicas, piedras, pared. De acuerdo a Helmke y Kettunen:

La mayor parte de estos textos fueron escritos durante el periodo Clásico (200-900 d.C.) en vasijas cerámicas y en monumentos de piedra, como estelas (en latín stela, pl. stelae) y dinteles. Los jeroglíficos aparecen también en otro tipo de soportes y emplazamientos como en códices³, dinteles de madera, fachadas estucadas, paredes interiores de edificios y de cuevas, conchas, huesos, objetos de jade, obsidiana y barro, etc. (HELMKE e KETTUNEN, 2004, p. 24).

Después de la llegada de los españoles, o mejor, después de la conquista, la escritura de Mesoamérica tuvo que adaptarse, igual que los nombres, la religión, la vida de esta gente. Los europeos intentaron aprender la lengua de los dueños de la tierra, pero no con el objeto de salvarla. Ellos, los religiosos, querían aprenderla para entender más sobre el comportamiento y las creencias nativas como ya hemos explicitado en el capítulo uno y tres. Además, en el primer momento, era más fácil catequizarlos usando su propia lengua, Lockhart expone:

Durante la década de 1530, varios españoles, que en su mayoría, si no exclusivamente, eran eclesiásticos y, dentro de esa categoría, casi todos frailes, estaban por una parte experimentando con la comunicación pictórica y, por otra, transcribiendo el náhuatl hablado al alfabeto romano. En unos pocos centros como la Ciudad de México Tlaxcala empezaban a enseñar a algunos de sus ayudantes nahuas cómo escribir su propia lengua de esa manera, así como la forma de manejar algunos de los géneros documentales de estilo español. Sabemos de una forma muy general que todo esto ocurrió por los escritos de los franciscanos (en especial Sahagún, Olmos y Motolinía y sus sucesores) (LOCKHART, 1999, p. 474).

Ciertamente, los autóctonos cedieron cambiar su lengua, su cultura por una cuestión de sobrevivencia. Sin embargo, “Un pueblo no se deja despojar fácilmente de su historia” Duverger (1987). Es evidente que los europeos no tuvieron todo este trabajo de cambios, conocer las tierras, demoliciones, construcciones, bautismos seguido de adaptaciones de nombres, muertes de ambas las partes para dejar que los naturales volviera a vivir como antes. Como escribimos en el capítulo III no todos los nativos aceptaron las medicaciones y aunque fingían que sí, al final, los españoles descubrieron que estaban mimetizando, ocultando su cultura dentro de la cultura recién llegada, como vimos en la

carta del Obispo Zumárraga. Antes de la presencia de los europeos todo estaba a la vista como nos dice Giuseppe Bellini:

Las grandes expresiones de la literatura precolombina las encontramos en las zonas de civilización superior, en el mundo «náhuatl», en el «maya» y en el «quechua». Estos pueblos alcanzaron un elevado nivel de civilización que dejó asombrados a los primeros conquistadores españoles y que sigue asombrándonos todavía a los que nos acercamos hoy con otra preparación cultural y renovado interés a este mundo extraordinario. (GIUSEPPE, 1997, p. 21).

Sin embargo, con la llegada, los temas de la escritura indígena, la forma de representarse, los locales de expresión van a cambiar. Si en un momento todo estaba a la luz, en otro momento todo estará en la sombra y no todo ojo será capaz de apreciar las técnicas, las representaciones, la lucha, y por qué no decir, la continuación de los primeros pasos de su literatura. Los temas antes y después de la conquista son casi los mismos, Lockhart expresa:

La considerable idiosincrasia de las canciones en náhuatl, antes y después de la conquista, es seguramente la misma: la combinación de los temas del orgullo étnico, de las batallas, de la gloria marcial, y de lo divino, no con una narrativa época sino con un compilado lirismo de flores, pájaros, música, amistad, los refinamientos de la nobleza y la angustia por lo efímero de la existencia. (LOCKHART, 1999, p. 565).

Ellos siguieron escribiendo las canciones/poesías en papeles, pero por necesidad, el tema de su religión y cultura tuvieron que ser ocultadas dentro de la nueva arquitectura recientemente llegada de Europa. El Barroco, que de inicio, como ya hemos mencionado, serviría para combatir las antiguas costumbres es ahora un estilo de escape, de sobrevivencia.

La literatura, así como la nueva arquitectura llegada de Europa permitió esta fusión de ideas, significados, culturas. No sería justo olvidar la importancia de la literatura en la construcción del ser humano, además cuando ella da continuidad al proceso de conquista permitiendo la sobrevivencia de las culturas. No fue una cuestión de suerte el Barroco haber sido el primer estilo literario importado de Europa.

6 CAPITULO V: BARROCO MEXICANO

Como seres vivos estamos a todo momento sufriendo modificaciones. Nos vamos adaptando, comportándonos de acuerdo con la edad que tenemos. La lengua que hablamos sufre alteraciones, el modo de vestirnos, los medios de comunicación, las costumbres. Cada año que nos paramos frente al espejo vemos algo nuevo o algo que está envejeciendo, transfigurándose. Contemplamos la misma persona, pero con más bagaje, con 365 kilos de nuevas experiencias, de modificaciones emocionales, físicas, psicológica.

Lo descrito encima lo natural, es necesario. Sin embargo, lo que nos interesa con esto es hacer una comparación entre lo natural y lo forzado. Lo primero suele traer beneficios, en cambio lo segundo es algo a ser discutido. Durante todo el texto estamos retratando estas modificaciones. Podemos comparar, quién sabe a una metamorfosis estilo gregoriano, digo, kafkiano,³³ en el cual el cuerpo y el modo de vivir cambian, pero la mente sigue igual. Es justo eso que pasó con los pueblos mexicas, de un año a otro se vieron modificados y construyendo la Nueva España. Eran internamente los mismos, pero aparentemente otros, modificados, adaptándose: aprendiendo a digerir restos de comidas del día anterior legumbres de días atrás, medio podridas ya; huesos de la cena de la víspera, rodeados de blanca salsa cuajada; pasas y almendras³⁴, en otras palabras, más específicamente: las tradiciones de un viejo y un nuevo mundo.

Como ha hemos afirmado: no todos aceptaron este cambio drástico y ahora vamos a intentar entender lo que dice Janice Theodoro (1992) al afirmar que la tradición indígena sigue viva <<Também não me faziam crer serem apenas sobreviventes. Decididamente eran viventes>>. Lo que hicieron los nativos para no perderse por completo fue encontrar su lugar dentro de su propio país disimulando e insiriendo sus creencias dentro de las nuevas construcciones.

Los europeos, en especial los españoles, querían mostrar poder y conquistar a esta gente a través de los ojos, entonces nada mejor que el Barroco. Importado de España, las

33 Se trata de una novela que nos relata la vida de un ser humano convertido en un insecto y cómo esa transformación cambia sus costumbres y sus relaciones con el resto de su familia. Este individuo se llama Gregorio Samsa y vive en una casa con sus padres y su hermana. La expresión kafkiano proviene del autor del libro Franz Kafka.

34 Referencia al libro “La metamorfosis”. KAFKA, Franz. La metamorfosis. Disponible en: http://www.dominiopublico.es/libros/K/Franz_Kafka/Franz%20Kafka%20-%20La%20Metamorfosis.pdf . último acceso: 30 de abril de 2017.

grandes construcciones comenzaron y para realizarlas necesitaron la mano de obra indígena y fue en este momento que pudieron colocar su propio mundo.

Theodoro (1992, p. 121) denuncia “As cidades europeias e americanas deveriam tornar-se parecidas em sua expressão visual.” y sobre la mano de obra dice “O trabalho era comandado por europeus, constituindo-se a própria obra num complicado sistema de comunicação intercultural.” (THEODORO, 1992, p. 122) Los religiosos que estaban evangelizando a los “paganos” cedieron a las grandes construcciones. La autora continúa:

Nesse sentido, foi necessário aos franciscanos, cujo voto de pobreza caracterizava a ordem, ostentarem o luxo em suas igrejas. Esse exercício de imitação introduzia os índios na prática da representação, tornando-a importante instrumento de comunicação intercultural (THEODORO, 1992, p. 92).

Cuando llegamos a México, más específicamente, a Jalisco vemos por todas las partes marcas de estas construcciones. Desde las grandes ciudades como Guadalajara hasta sus alrededores como Chapala. Las fuentes (Figura 3) distribuidas por toda ciudad confirman las palabras de Theodoro.

Figura 3: Centro de Guadalajara- Jalisco



Fonte: foto del autor, (2015).

Dentro de los grandes templos como la Catedral de Guadalajara, (Figura 4) ³⁵ podemos perdernos entre las historias que cuentan y la arquitectura Barroca que mezcla dos culturas. Su exterior cuenta con una arquitectura neogótica y en su interior permanece el arte Barroco, que por la excesiva información, es capaz de dejarnos extasiados con su gran exuberancia, simplemente la admiramos.

Figura 4: Catedral de Guadalajara

³⁵ Av Alcalde 10, Zona Centro, 44100 Guadalajara, Jal., México.



Fonte: foto del autor, (2015)

Theodoro revela:

Para desintegrar este passado indígena, os conquistadores supervalorizavam os símbolos de poder. A majestade dos edifícios, o luxo, a amplidão das praças, o porte das igrejas, o uso farto da prata e do ouro tornavam-se cada vez mais necessários. Nesse sentido, a cidade – depósito de símbolos materiais – transformava-se no lugar privilegiado para a realização de um longo ritual. Transformava europeus descobridores e indígenas em artífices do Novo Mundo. Nesse confronto, surgia uma nova geração capaz de manipular os mesmos símbolos europeus travestidos em uma linguagem aparentemente homogênea (THEODORO, 1992, p. 28).

Esta y las demás iglesias construidas en los siglos XVI y XVII están sostenidas por la multiplicidad de sentidos, como Theodoro (1992) revela en esta citación: los indígenas supieron cómo manipular los símbolos. El templo de Santa Mónica³⁶ representa bien lo que estamos diciendo. Abajo podremos ver esta mezcla ya en la fachada del (Figura 5). El lector verá la uva (producto traído de Europa) y el maíz (producto ya existente en México) ambos conviviendo juntos dentro del estilo Barroco.

Figura 5: Templo Santa Mónica



Fonte: foto del autor, (2015).

³⁶ Calle Reforma 409, Zona Centro, 44100 Guadalajara, Jal., México

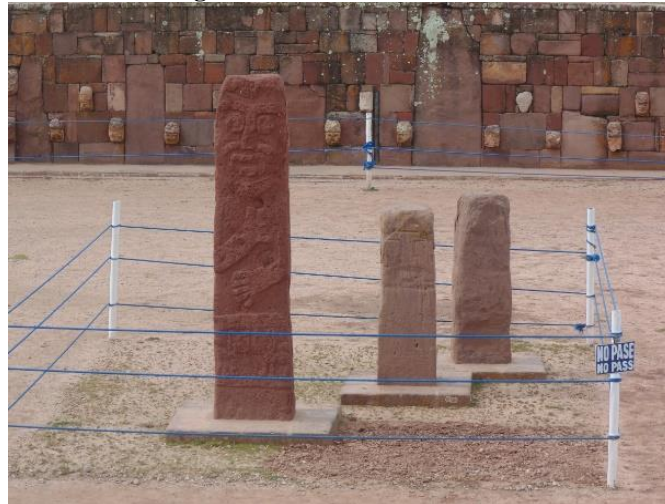
No es necesario caminar mucho para encontrar en la calle más marcas de la tradición indígena. Sin embargo, hubo una que nos llamó la atención sobre el resto. En la Plaza de Sebastián de Analco hay un monumento que nos hace recordar la literatura precolombina, mejor dicho, los primeros ensayos literarios de ellos. Cuando ellos dibujaban en las piedras toda una historia que nosotros no sabemos decodificar. Abajo (Figura 6) vemos una escultura al estilo indígena que está localizada en la zona del parque de San Sebastián de Analco:

Figura 6: Monumento “Estela contra el olvido”



Fonte: foto del autor, (2015)

Este monumento denominado “Estela contra el olvido” fue erguido haciendo alusión a las víctimas de una explosión que mató a más de 200 personas en 22 de abril de 1992, para no olvidar lo ocurrido los mexicanos hacen lo que hacían sus antepasados, plasman a la vista de todos su historia a través del arte. Podemos hacer una comparación con los monumentos arqueológicos de Kalasasaya en Tiwanaku, na Bolívia, que con la misma forma estructural de la de Guadalajara, esculpieron en la roca personas fallecidas. Monumentos estos que también cuenta la historia de su pueblo y fueron esculpidos antes de Colón. Podemos ver abajo una imagen de esto.

Figura 7: Tiahuanaco - Bolivia

Fonte: [Blogdemasi](#), 2014.

Es impresionante observar que los mexicanos sigan repitiendo estructuras de Mesoamérica en la actualidad. Los nativos aprovecharon la libertad del Barroco para adornar las calles con su arte y sus creencias y como vimos encima, sus dolores e historias que no podrían y no pueden caer en el olvido. La literatura no está solamente esculpida o pintada en este país, para cada una de las obras, sean las pirámides o las pinturas, hay una explicación. Si es verdadera, no lo sabemos, pero hay un mito en la boca de la población a ser contado. Es probable que la literatura oral haya sido más cultivada que cualquier otra, basta llegar en esta tierra para comprobarlo. No todo está impreso en libro para que la gente lo crea. Si bien que sí hay algunos autores que agrupan en papeles estas explicaciones que son para nosotros imaginarias, pero para ellos es la explicación de su historia. (ROSABAL 2006), por ejemplo es uno de los que escribe crónicas y mitos sobre estos monumentos e historias que hicieron y hacen parte de su cultura. ¿Cómo no recordar a Alejo Carpentier al hablar sobre el Barroco en Latinoamérica?

Otra vez Janice Theodoro contribuye en nuestro trabajo señalando, de esta vez, sobre el real maravilloso:

O realismo maravilhoso, por exemplo, foi hábil ao expressar as nossas ambiguidades. Essas caracterizaram-se através de um realidade fantástica, da qual o ceticismo dos economistas nunca conseguiu dar conta. Jorge Luis Borges, para citar um exemplo, desmontava os nossos mitos nos levando a rir de nossas façanhas, mais quixotescas que homéricas. Em sua *História universal da infâmia*, iniciava-nos na arte de compreender a América e o mundo, tomando um dos nosso mitos fundadores (THEODORO, 1992, p. 9).

Las palabras del propio Alejo Carpentier completan el sentido de las de Theodoro:

Eugenio d'Ors, que no siempre me convence enteramente con sus teorías artísticas, pero que indudablemente en algunos ensayos es de una penetración

extraordinaria, nos dice en un ensayo famoso que en realidad lo que hay que ver en el barroco es una suerte de pulsión creadora, que vuelve cíclicamente a través de toda la historia en las manifestaciones del arte, tanto literarias, como plásticas, arquitectónicas, o musicales; y nos da una imagen muy acertada cuando dice que existe un espíritu imperial. [...] Hay un eterno retorno de un espíritu imperial en la historia, como hay un eterno retorno del barroquismo a través de los tiempos en las manifestaciones del arte; y ese barroquismo, lejos de significar decadencia, ha marcado a veces la culminación, la máxima expresión, el momento de mayor riqueza, de una civilización determinada (CARPENTIER, 2003, p. 69-70).

Según Carpentier somos una construcción barroca y es este barroco el que nos permitió expresarnos. Él hace una distinción entre el realismo mágico y el real maravilloso. Mientras que el primero es más una descripción de esta realidad (nuestra realidad latinoamericana) algo más relacionado al neo-costumbrismo, el segundo se refiere a lo que de hecho somos, creemos, es la América viva. <<La sensación de lo maravilloso presupone una fe.>>³⁷

Duverger (1993) al redactar sobre la idolatría que no se cesaba en México dice: “En 1537, otro dignatario del antiguo clero de Texcoco, Martín Ocelotl, es llevado ante el Santo oficio, acusado de brujería. Se le acusa de transformarse a su capricho en niño, en viejo, en jaguar u otros animales” (DUVERGER, 1993, p. 192). Ahora vamos a ver un fragmento de la novela “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier y ver si no hay algo en común entre los dos textos:

Todos sabían que la iguana verde, la mariposa nocturna, el perro desconocido, el alcazaz inverosímil, no eran sino simples disfraces. Dotado del poder de transformarse en animal de pezuña, en ave, pez o insecto, Mackandal visitaba continuamente las haciendas de la Llanura para vigilar a sus fieles y saber si todavía confiaban en su regreso. De metamorfosis en metamorfosis, el manco estaba en todas partes, habiendo recobrado su integridad corpórea al vestir trajes de animales (CARPENTIER, 2006, p. 7).

De hecho, los latinoamericanos tenemos las leyendas en nuestra historia. Estamos todo el tiempo viviéndolas. Decimos latinoamericanos, sin embargo la literatura oral para explicar los hechos reales es intrínseca al ser humano. Creemos que no sea necesario retomar la mitología griega para explicar que desde antes de Cristo el mito nos construye. En el fragmento de “El reino de este mundo” y las palabras de Duverger (1993) reafirman nuestras palabras, ambos escriben sobre seres humanos que se transformaban en animales. Es importante enfatizar una vez más que el mito es intrínseco al ser humano y todavía muy visible en América, sea en la vida de los autóctonos, de los negros venidos de África o de los criollos.

³⁷ A. Carpentier, 2006³ : 7

6.1 PASADO EN EL PRESENTE

Caso alguien todavía tenga duda sobre si los glifos de Mesoamérica que fueron distribuidos en los más diversos lugares (códices, rocas, pirámides, y, posteriormente, en iglesias, plazas...) intenten al menos reconocer la literatura oral que desarrollaron para entender y explicar el Cosmos. Las leyendas sobre los símbolos de su bandera, sobre lo que les llevaron a llamar las pirámides de Teotihuacán de Pirámide del sol y de la luna.³⁸

México continua con su habilidad literaria viva no sólo con los grandes autores como Carlos Fuentes u Octavio Paz, sino la literatura del real maravilloso dibujado, hoy, abiertamente en las plazas de los pueblos.

En Chapala, lugar ya mencionado, encontramos por el camino referencias a la serpiente emplumada (Figura 8).³⁹ Los mexicanos simplemente dibujaron en un banco la serpiente (obra de autor desconocido). Al llegar allí escuchamos las más variadas historias sobre ella. Es simplemente una literatura oral que no muere y que los mexicanos de pueblos tienen satisfacción en difundir.

Figura 8: Chapala - México



Fonte: foto del autor, (2015)

Podemos incluso encontrar el propio poema⁴⁰ escrito con letra alfabética contando la historia del pasado que sigue presente, además de la letra vemos una figura indígena para reafirmar que se trata de su tradición. Esta unión entre letra e imagen es de lo más común en esta tierra.

³⁸ JOHANSSON, Patrick. Análisis estructural del mito de la creación del Sol y de la Luna en la variante del "Código Florentino". *Estudios de cultura Náhuatl*, N.º. 24, 1994

³⁹ La serpiente emplumada es un símbolo universal que aparece en todas las grandes culturas antiguas del pasado; Sumeria, Mesopotamia, Egipto, mesenios, etruscos, celtas, nórdicos, griegos, alquimistas, chinos, aztecas, mayas, etc. La serpiente es símbolo del conocimiento y de sabiduría ocultos, desde los antiguos tiempos ha sido relacionada con el Dios de la Serpiente. Historia completa disponible en: http://www.samaelgnosis.net/revista/ser44/serpiente_emplumada.html

⁴⁰ Poema transcrito para lectura en anexos.

Figura 9: Chapala México

Fonte: foto del autor, (2015)⁴¹

Está claro que ellos siguen usando la pintura, la oralidad y ahora la letra para mantener viva su cultura, y fue, gracias al espacio del Barroco que esto fue posible. A veces sus símbolos no fueron detectados por los ojos de los europeos y sobrevivieron hasta el día de hoy. Guerrero al explicar lo real maravilloso según Carpentier los hace de la siguiente manera:

Lo real-maravilloso es un concepto que acuña Carpentier para referirse a la realidad americana, una realidad harto buscada por los europeos. Se relaciona con lo barroco. Lo cierto es que a América no llegaron los llamados estilos históricos, sino una forma del barroco, el plateresco (fusión de mudéjar y gótico flamígero). (GUERRERO, 2009, p. 139-140).

Además de que somos una construcción barroca, o que este Barroco que al comienzo llegó como arma y luego se convirtió en escudo para nosotros, no sólo nos ha permitido que mantuviéramos nuestra cultura, sino también fue el primer movimiento literario que ha llegado a las tierras mexicanas. Sor Juana de la Cruz basada en las lecturas gongorinas y en Quevedo, siguió con el Barroco del duplo, triplo, cuádruplo sentido. Continuó mezclando el Nuevo y el Viejo mundo. Cabrales y Hernández explican:

Respecto a los juegos de palabras, hay otros rasgos estilísticos que Sor Juana emplea en sus poemas. En el Barroco, el mundo se contempla como una lucha de contrarios, un conflictivo dualismo producido por el desequilibrio psicológico de la época (CABRALES e HERNÁNDEZ, 2009, p. 148).

De manera a finalizar el tema del Barroco Janice Theodoro explicita:

A estética barroca representa para o latino-americano um confronto constante com a morte não apenas da transcendência, mas da energia que nutre a vida e

⁴¹ Poema para lectura disponible en los apéndices.

que nos foi dada pela tradição indígena. Sem compreender a raiz do pensamento indígena e sem abandoná-lo, o latino-americano cria o mito do pensamento mágico, ao qual delega toda a sua ancestralidade. Para não abrir mão do mito, ele se torna anticapitalista e profundamente religioso. Por esse mesmo caminho, legitimam-se, através de uma linguagem barroca, as sociedades tradicionais, porque elas representariam a presença latente de uma natureza, supostamente original, capaz de manter-se repleta de animação e vida (THEODORO, 1993, p. 173).

6.2 UN ESPACIO DEDICADO A LA LITERATURA ACTUAL

Más de 400 años después, seguimos teniendo discusiones a respecto de nuestra literatura. Han cambiado nuestra forma de escribir, de ver el mundo, de expresarnos y ahora que compartimos los mismos estilos nos llaman imitadores. A pesar de entender que Serge Vallejo (1927) estaba preocupado por definir un arte americano auténtico como dijo Jorge Schwartz (2002) no vemos como acertada sus palabras al no reconocer la autenticidad de nuestra literatura:

América presta y adopta actualmente la camisa europea del llamado “espíritu nuevo”, en un rasgo de incurable descasamiento cultural. Hoy, como ayer, los escritores practican una literatura prestada. Hoy, como ayer, la estética – si así se puede llamarse esa simiesca pesadilla de los escritores de América – carece allá de fisionomía propia. Un verso de Maples Arce, de Neruda o de Borges, no se diferencia en nada de uno de Reverdy, de Ribemont o de Tzara. (SCHEWARTZ, 2002, p. 482-3).

Tal vez, Serge Vallejo no entienda que es imposible hacer algo único, quizás él no entienda que la intertextualidad hace parte de todas las literaturas, que así como Brasil, México, Perú tuvieron prestamos, toda Europa también gozó de lo mismo. ¿Qué fue el Renacimiento sino una vuelta al mundo clásico, un préstamo griego? Creemos que lo debemos hacer es valorar lo que tenemos aquí, aunque eso no nos impide valorar lo que viene de fuera también, o mejor, usar un poco la antropofagia oswaldiana. Recibir lo que viene de fuera, comérselo, expulsar lo que no nos sirve y quedarnos con los nutrientes. Sobre antropofagia, Andrade expresa:

Definir antropofagia (anthropophagia) não é coisa fácil (...) Mas experimentemos: A Antropofagia é o culto à estética instintiva da Terra Nova. Outra: é a redução, a cacarecos, dos ídolos importados, para a ascensão de totens raciais. Mais outra: É a própria terra da América, o próprio limo fecundo, filtrando e se expressando através dos temperamentos vassalos de seus artistas. Estas definições de emergência, secas como o martini que tomamos e, que surpreendem apenas um flanco do assunto (ANDRADE, 1990, p. 43).

Lo que nos hace falta es conocer nuestra historia, es digerir nuestra literatura. Lo que le hace falta a los mexicanos actualmente es ver en sus calles la cultura viva de sus

antepasados, la cultura que les construyó. La literatura es capaz de ayudarles, ayudarnos con esta toma de consciencia que seguramente reflejará en nuestra forma de vivir, en nuestra identidad.

7 CONSIDERACIONES FINALES

No queda duda que el encuentro entre dos culturas es complejo. Sabemos que siempre habrá alguna que tendrá que ceder más que la otra, principalmente cuando sus vidas están amenazadas. Muchas veces lo único que se puede hacer es adaptarse. Adaptarse e insertarse fue lo que hicieron los mesoamericanos a partir de la llegada de los europeos en estas tierras. Este proceso no ha sido para nada justo, sin embargo fue lo que nos ha construido. Somos el resultado de múltiples adaptaciones.

En España del siglo XVI/XVII más de la mitad de la población era analfabeta, en pleno siglo XIX esta tasa aún era alta⁴², sin embargo los que leían tenían acceso a la literatura y por ella eran influidos. Vimos que en el medievo el uso de la literatura para caño religioso ya se conformaba con la estrategia de la iglesia católica para fortalecer la fe de la comunidad. Usar la literatura de esta forma fue una práctica que tuvo lugar en siglos anteriores y posteriores. En el Barroco este acto es fácilmente perceptible, más por la Reforma protestante que estaba a todo vapor en el siglo XVI europeo. Como hemos visto la literatura de San Juan cumple este papel. No obstante, en México, el uso de la literatura para combatir a otra religión no fue posible al comienzo por el simple hecho de que ellos no sabían leer la lengua española. Tampoco los religiosos sabían escribir en lengua Nahuatl. De esta manera los religiosos usaron un plan B, se dieron cuenta que derribar los templos y derramar la sangre no era lo más adecuado para llegar a su objetivo, por lo que decidieron llevar el arma que usaron en España: el Barroco. Pero un Barroco en otra forma.

El Barroco que llega a España se refleja principalmente en las iglesias para solamente después brillar en la escritura. Los originarios que resistían poco a poco fueron perdiendo las fuerzas delante de las grandes construcciones, sin embargo no permitieron que su cultura fuese totalmente aplastada por los excesos que el Barroco conllevaba, o mejor, conlleva. La picaresca de los naturales, en el buen sentido de la palabra, fue la fuerza motriz para que no desapareciese la cultura original de las tierras que hoy llamamos México. Ellos cedieron en muchos aspectos pero pudieron seguir con su forma de

⁴² “En 1860 había en España poco más de tres millones de personas que supiesen leer y escribir y una población que superaba ampliamente los quince millones. Cien años más tarde se registraban casi veintitres millones de alfabetizados y treinta millones y medio de habitantes”. («Analfabetismo y alfabetización en España (1835- 1860)», Revista de Educación, n 0 288, pp. 200)

expresarse y lo hicieron dentro del estilo Barroco. Apostamos por tanto que el Barroco, junto con los resquicios del Renacimiento, fue y es el estilo que ejerció más influencia en estas tierras.

Además de lo dicho anteriormente, reconocemos la forma de expresarse de los autóctonos como expresiones literarias, los cantos (cuicatl), los glifos que usaban para entender el Cosmos son para nosotros literatura. Agregamos que las pinturas y esculturas que ocultaban dentro de las iglesias y plazas Barrocas fue la manera que encontraron para no dejar sucumbir su cultura, y de cierta manera, ellos mantuvieron vivo lo que hacían antes de la llegada de los europeos, en otras palabras, siguieron usando la pintura para mantenerse y entender aquella situación. En las portadas de las iglesias, en la túnica de la Virgen de Guadalupe, en las plazas están las marcas de una pintura/escritura/escultura. La Virgen fue, así como en la Edad Media, usada como instrumento para hacer que los naturales encontraran refugio en la nueva figura, la presencia de una mujer ayudaría a borrar la forma virulenta como la iglesia había actuado al inicio de la conquista.

Vale volver a señalar que el Barroco será el primer estilo literario que aparecerá de forma escrita como los textos de Sor Juana de la Cruz que influida por el contexto en que vivía, escribió poemas de doble sentido, mezclando lo sagrado y lo profano, el viejo y el Nuevo Mundo, tal y como era la estructura de las iglesias en las que rezaba.

A modo de finalizar, teniendo en cuenta que la concepción de la literatura es mutable, que cambia a cada generación e individuo, dejamos al lector libre para pensar si Augusto do Anjos fue un buen poeta o no, si considera los pictogramas mexicanos como literatura o al menos los primeros ensayos hacía ella. Si las pinturas ocultando sus símbolos y consecuentemente su forma de entender el mundo es o no la continuación de los pictogramas. Lo que sí podemos afirmar es que los glifos, las cantigas y el espacio que dejó el Barroco para la preservación de los símbolos de varias culturas fue lo que construyó la identidad de México. Esta doble visión, la multiplicidad de las culturas y la convivencia del pasado y el presente van a reaparecer de forma escrita en lo que llamamos hoy Boom latinoamericano. Lo bello y lo exuberante se reflejará en el habla, en la arquitectura, en la escritura y en la vida de los hispanoamericanos y por qué no decirlo, también en la de los brasileños.

Somos una estructura Barroca, somos arquitectados por el tiempo, recibimos a lo largo de la vida piedras que construyen nuestro carácter, nuestra manera de vivir, nuestra cultura. Somos seres culturales, luego, estamos en constante reforma. Para finalizar con más un silogismo socrático intentaremos llegar próximo a una definición de la indefinida

literatura: si la literatura es cultura y la cultura es mutable, luego, la literatura es mutable, mejor dicho, el concepto lo es. Y más, si somos hechos de memorias, somos seres de transformaciones, éstas proporcionadas por la época en la que vivimos, sin embargo, mezcladas con las transformaciones que vivieron nuestros antepasados, vivimos entre antiguas y nuevas cerámicas. En resumen, estudiar nuestra historia es entender nuestra literatura, nuestro presente.

REFERENCIAS

ALDA, José Garnelo Y. **Primer homenaje a Cristóbal Colón**. 1892. Original de arte, óleo sobre tela, 300x600cm. Demonstrada, retratada através de imagem em meio eletrônico.

ANDRADE, Oswald de. O manifesto antropófago. In: TELES, Gilberto Mendonça. **Vanguarda europeia e modernismo brasileiro: apresentação e crítica dos principais manifestos vanguardistas**. 3. ed. Petrópolis: Vozes; Brasília: INL, 1976.

_____. Os dentes do dragão: entrevistas. São Paulo: Globo/Secretaria de Estado da Cultura, 1990, p. 43-44.

ANJOS, Augusto dos. **Eu e outras poesias**. 42. ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1998.

BELLINI, Giuseppe. **Nueva Historia de la literatura hispanoamericana**. Madrid: Castalia, 1997.

BELTRAN, Gonzalo Aguirre. **El proceso de aculturación**. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1957. p. 11-2.

BIBLIA online. Disponible en: <https://www.biblegateway.com/verse/es/Isa%C3%ADas%207%3A14>>. Acceso: 08 mar. 2017.

CABRALES, J. M; HERNÁNDEZ, G. **Literatura española y latinoamericana 1: De la edad media al neoclasicismo**. Madrid: SGEL, 2009.

CARPENTIER, Alejo. **El reino de este mundo**. In: Lahaine, 1949. Disponible en: [http://www.lahaine.org/amauta/b2img/Carpentier%20\(El%20reino%20de%20este%20mundo\).pdf](http://www.lahaine.org/amauta/b2img/Carpentier%20(El%20reino%20de%20este%20mundo).pdf)>. Acceso en: 28 abr. 2017.

_____. **Los pasos recobrados: ensayos de teoría y crítica literaria**. Caracas : Biblioteca Ayacucho, 2003.

CORNEJO, Antonio Polar. Mestizaje e Hibridez: los riesgos de las metáforas. **Revista Iberoamericana**, Apuntes, v. 68, n. 200, 2002, p. 867-870.

_____. Los sistemas literarios como categorías históricas: elementos para una discusión latinoamericana. **Revista de Crítica Literaria Latinoamericana**, [s.l.], n. 29, 1989, p. 19-25.

CRUZ, Juan. **Noche oscura**. In: Ciudad Seva, [200-]. Disponible en: <http://ciudadseva.com/texto/noche-oscura/>>. Acceso en: 16 mar. 2017.

CRUZ, S. Juana. En que satisfaga un recel. In: Poemas del alma. Disponible en: <https://www.poemas-del-alma.com/sor-juana-ines-de-la-cruz-en-que-satisfaga-un-recelo.htm>>. Acceso: 16 mar. 2017.

CUCHE, Dennys. **A noção de cultura nas Ciências Sociais**. 2. ed. Bauru: EDUSC, 2002. p.116.

DUVERGER, Christian. **La conversión de los indios de nueva España**. Mexico, D.F.: Fondo de cultura económica, 1993.

FRANCO, José Cornejo. **Reseña de la Catedral de Guadalajara**. Guadalajara: Vera, 1960.

FUENTES, Carlos. **El espejo enterrado**. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

GABRIEL, Narciso. **Leer, escribir y contar: escolarización popular y sociedad en Galicia (1875-1900)**. Coruña: Edición do Castro, 1990.

GRAVES, T. D. Psychological Acculturation in a Tri-Ethnic Community, Southwestern. **Journal of Anthropology**, [s.l.], n. 23, 1967, p. 337-350.

GRUZINSKI, Serge. La red agujerada, identidades éticas y occidentalización en el México colonial (siglos XVI-XIX). **América Indígena**, v. 46, t. I, n. 3, 1978, p. 411- 433.

GUERRERO, María del Mar Roig. Alejo Carpentier y lo Real Maravilloso. Almería: Philologica Urcitana, 2009. p. 121-146.

HELMKE, Christophe; KETTUNEN; Harri. **Introducción a los Jeroglíficos Mayas: manual para el taller de escritura**. In: Meso Web, 2004. Disponible en: <<http://www.mesoweb.com/resources/manual/jm2004.pdf>>. Acceso en: 28 abr. 2017.

HERREN, Ricardo. **La conquista erótica de las índias**. Barcelona: Editorial Planeta, 1992

JOHANSSON, Patrick. La imagen en los códices nahuas: consideraciones semiológicas, estudios de Cultura Náhuatl. **Instituto de Investigaciones Históricas**, [s.l.], v. 32, 2001, p. 69-124.

LÓPEZ, Juan Ignacio. **Os franciscanos na Nova Espanha: crónica de uma experiência humanista através do seu epistolário: 153-1583**. Recife: editora UFPE, 2015.

LOPEZ, J.G. **Historia de la literatura Española**. Barcelona: Ed. Vicens-Vives, 1973

LEMINSKI, Paulo. **Toda poesia**. São Paulo: Companhia das Letras, 2013.

LEON, Luis. **Vida retirada**. In: Poemas del alma, [200-]. Disponible en: <<http://www.poemas-del-alma.com/fray-luis-de-leon.htm>>. Acceso en: 16 mar. 2017.

LOCKHART, James. **Los nahuas después de la conquista: historia social de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII**. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1999.

NAVARRO, Francisco Casillas. **El templo expiatório de Guadalajara**. Jalisco: Amate, 2005.

PAZ, Octavio. **“Hernán Cortés: exorcismo y liberación”** (El País, 12 de octubre de 1985), en *El peregrino en su patria*, F.C.E., México, 1988, p. 103.

_____. *El laberinto de la soledad*, (2a. ed. revisada y aumentada, 1959), FCE, México, 1992.

PORTILLA, Miguel. **La visión de los vencidos**. In: *Biblioweb*, 1959. Disponible en: <<http://www.biblioweb.dgsca.unam.mx/libros/vencidos/>>. Acceso en: 28 abr. 2017.

QUEVEDO, Francisco. **Miré los muros de la patria mía**. Disponible en: <<http://ciudadseva.com/texto/mire-los-muros-de-la-patria-mia/>>. Acceso en: 22 mar. 2017.

REDFIELD, R., LINTON, R., HERSKOVITS, M. Memorandum for the study of acculturation. **American Anthropologist**, [s.l.], v. 38, n. 1, jan./ mar., 1936, p. 149-152.

RICARD, Robert. **La conquista espiritual de México**: ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572. México: FCE, 1986.

RODRÍGUEZ VILLAFUERTE, Beatriz. **El encuentro con el otro**: historia de expansión y conquista. Xalapa: Universidad Veracruzana, 2001.

ROSABAL, Odalys Leyva. **Crónicas de las pirámides del fuego**. México: Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2006.

SAHAGÚN, Frei Bernardino de. **Historia general de las cosas de Nueva España**. México: Editorial Porrúa, 1985. p. 21.

SCHWARTZ, Jorge. **Las vanguardias latinoamericanas**. 2. ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.

SECO, Esperanza. *Literatura italiana y española: influencia de Petrarca en Garcilaso de la Vega*. **Didáctica. Lengua y Literatura, Madrid**, v. 4, 1992. Disponible en: <<http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA9292110267A/20272>> Acceso en: 02 abr. 2017.

THEODORO, *Janice*. **América Barroca: Temas e Variações**. São Paulo: Editora EDUSP/Nova fronteira, 1992

ZAPPONE, Mirian Hisae Yaegashi; WIELEWIEKI, Vera Helena Gomes. Afinal, o que é literatura. In: ZOLIN, Lucia Osana; BONNICI, Thomas (orgs.). **Teoria Literária**: abordagens históricas e tendências contemporâneas. 3 ed. Maringá: EDUEM, 2009, p. 19-31.

ZUMÁRRAGA, Juan. **Carta del Obispo Zumárraga sobre el mito guadalupano**. In: *Foros*, 1530. Disponible en: <<http://foros.forosmexico.com/showthread.php?t=42400>>. Acceso en: 6 abr. 2017.

APÉNDICE

APÉNDICE A – Esperanza. Miguel Mora de la Torre.



Fonte: foto del autor, (2015)